

TIEMPO NUEVO

Internacional

por Adhemar Sierralta

Año 17 No. 644

Miami, 23 de agosto de 2025

COMENTARIOS Y CORRESPONDENCIA

Agradeceremos sus comentarios y correspondencia a aldy103@gmail.com Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente compartimos sus opiniones.

HOY:

- **TRAS MÚLTIPLES CRÍTICAS, LA RESERVA FEDERAL ABRE LA PUERTA A RECORTE DE TASAS.**
- **TASAS DE CRIMINALIDAD SE DESPLOMAN EN WASHINGTON D.C TRAS INTERVENCIÓN FEDERAL.**
- **BOLIVIA SE ALEJA DEL SOCIALISMO.** Por Ian Vásquez (Perú).
- **CHEVRON RETORNA AL PERÚ PARA EXPLORAR TRES LOTES PETROLEROS MARINOS EN EL NORTE.** Por Clorinda Flores (Perú).
- **LAS GUERRAS DEL PODER.** Por Enrique Guillermo Avogadro (Argentina).
- **EL ESPEJO LATINOAMERICANO: CAMINOS QUE NO DEBEMOS REPETIR.** Por Silvana Pareja Magallanes (Perú).

- **POPULISMO VS. TECNOCRACIA: EL CHUPACABRA ELECTORAL.** Por Jorge Yeshayahu Gonzáles-Lara (Perú).
- **ESE SILENCIOSO PRIMER AMOR (MICRORRELATO).** Por Andrés Fornells (España).
- **LOS AÑOS ROJOS.** Por María Luz Crevoisier (Perú).
- **ELLA O YO.** Por Yanni Tugores (Uruguay).
- **UNA LÍRICA OFRENDA CON VALIOSAS ARISTAS PARA QUIEN LA ENTIENDA.** Por Juan Guillermo Carpio Muñoz (Perú).
- **LOS PREGONEROS POSTREROS.** Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).

TRAS MÚLTIPLES CRÍTICAS, LA RESERVA FEDERAL ABRE LA PUERTA A RECORTE DE TASAS.

Powell ha criticado la política económica del gobierno de Donald Trump, cuando nunca lo hizo en el gobierno de Joe Biden que llevó al país a la peor inflación en los últimos 50 años. Información del Diario Las Américas de U.S.A. que compartimos con ustedes.



El presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos Jerome Powell. MANDEL.NGAN/AFP

Por [REDACCIÓN/Diario Las Américas](#)

El presidente de la [Reserva Federal](#) de Estados Unidos, Jerome Powell, dejó abierta este viernes la posibilidad de recortar las [tasas](#) de interés, aunque advirtió que los riesgos de una mayor inflación y un debilitamiento del mercado laboral están generando una situación compleja.

"Los riesgos a la baja para el empleo están aumentando", dijo Powell durante el Simposio de Política Económica de Jackson Hole.

"Si bien el mercado laboral parece estar en equilibrio, se trata de un equilibrio curioso que resulta de una marcada desaceleración tanto de la oferta como de la demanda de trabajadores", señaló el director del banco central en su discurso.

Powell ha criticado la política económica del gobierno de Donald Trump, cuando nunca lo hizo en el gobierno de Joe [Biden](#) que llevó al país a la peor inflación en los últimos 50 años.

"Los efectos de los aranceles en los precios al consumidor son visibles" y podrían ser aún más graves en los próximos meses, dijo en su discurso.

Powell preocupado ahora con el gobierno de Trump por la inflación

Lo anterior no lo dijo nunca el señor Powell, claramente inclinado a las agendas de extrema izquierda y el derroche gubernamental.

Powell es cuestionado por el enorme presupuesto de renovación de los edificios de la Reserva Federal nada más y nada menos que 3.100 millones de dólares, cuando Trump dijo que el proyecto se hace con 50 millones.

El presidente del Banco Central también mintió al congreso y por eso la representante de la Florida pidió que lo enjuicien por declaraciones falsas acerca del mismo proyecto del Banco Central.

"No permitiremos que un aumento puntual del nivel de precios se convierta en un problema de inflación persistente", afirmó.

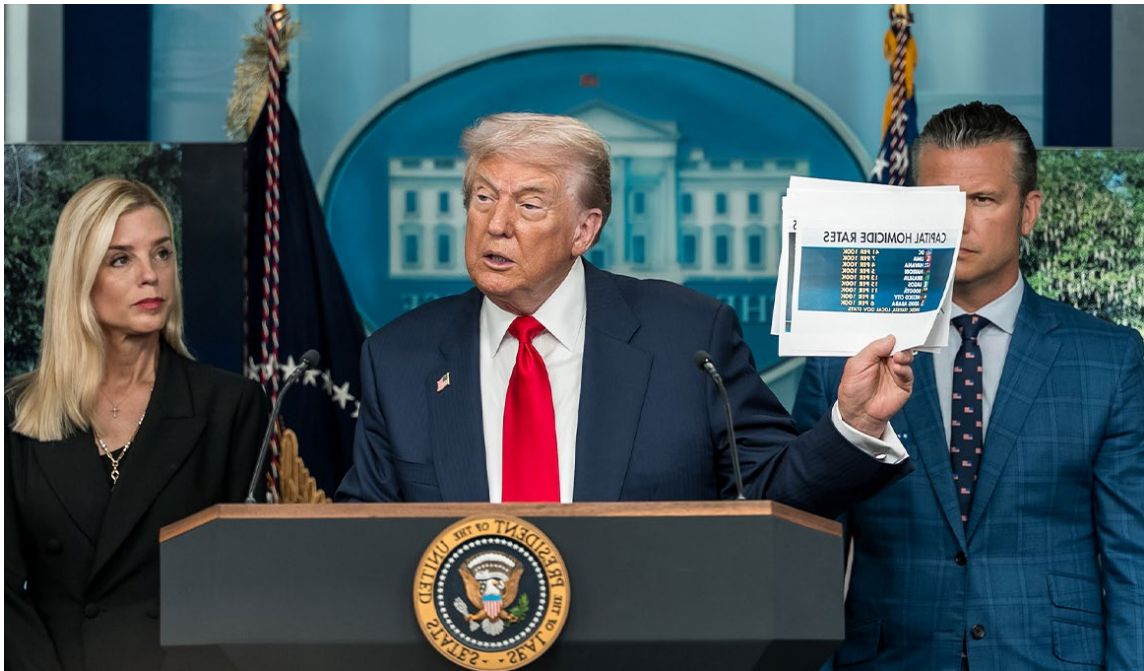
Powell estuvo un año y dos meses sin hacer absolutamente nada contra la inflación que subía mes por mes, tampoco emitió ninguna preocupación por los precios que se dispararon en la mayoría de los productos hasta en un 75%. Por el contrario, dijo que los republicanos estaban creando alarma sobre una inflación temporal que ya cumple casi 5 años.

FUENTE: Con información de AFP.

TASAS DE CRIMINALIDAD SE DESPLOMAN EN WASHINGTON D.C TRAS INTERVENCIÓN FEDERAL.

Información del VOTO CATÓLICO en U.S.A. que compartimos con ustedes.

La delincuencia en Washington, DC, ha disminuido drásticamente desde que el presidente Donald Trump ordenó a las fuerzas del orden federales y a las tropas de la Guardia Nacional que asumieran el control de la vigilancia en la capital a principios de este mes, según nuevos datos.



FOX News informó el 19 de agosto que desde la intervención del 7 de agosto, los robos de vehículos han disminuido en un 83%, los robos en un 46%, los delitos violentos en un 22% y el robo de vehículos en un 21%.

La secretaria de prensa de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, declaró en una rueda de prensa el 19 de agosto que agentes federales han realizado 465 arrestos desde el inicio del operativo. Solo en la noche del 18 de agosto, Leavitt indicó que los agentes arrestaron a 52 personas, incluyendo a un inmigrante indocumentado miembro de la pandilla MS-13.

[CatholicVote](#) informó anteriormente que Trump ordenó a las agencias federales hacerse cargo de la vigilancia policial en partes de la ciudad a partir de la medianoche del 7 de agosto para abordar lo que llamó un crimen “totalmente fuera de control”.

El 11 de agosto, Trump declaró una emergencia de seguridad pública de 30 días en la ciudad, [según](#) Reuters. La declaración invocó una sección de la Ley de Autonomía que permite al presidente tomar el control de la fuerza policial de Washington D. C. y desplegar tropas de la Guardia Nacional y agentes federales para patrullar.

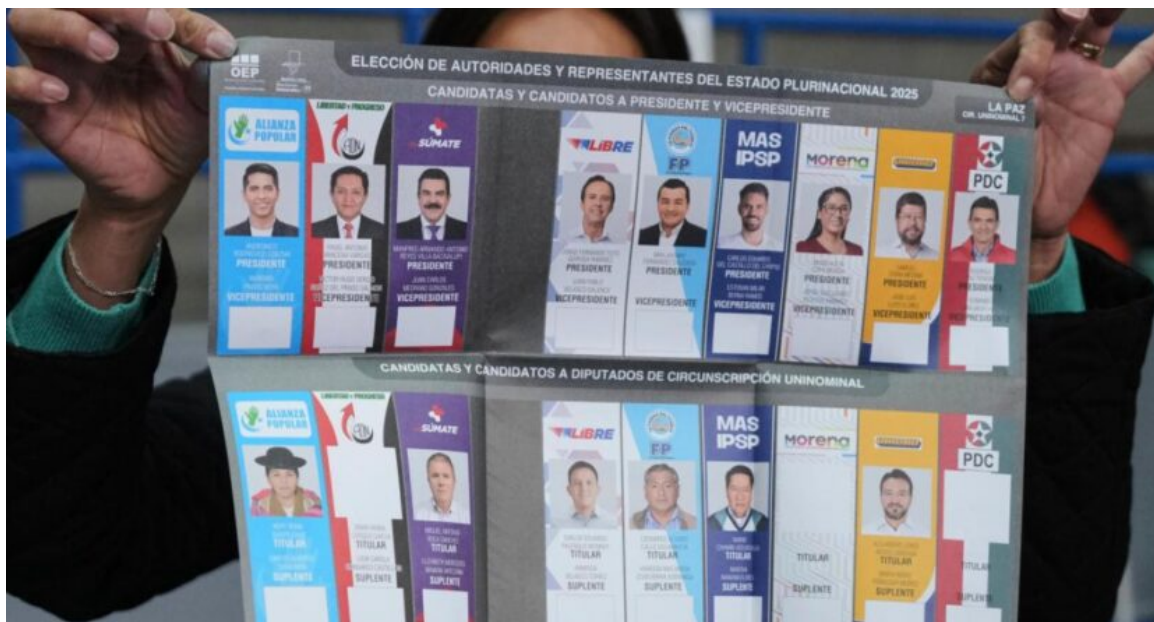
Trump también [sugirió](#) el 11 de agosto que podría extender intervenciones similares a otras cinco ciudades: Baltimore, Chicago, Los Ángeles, Nueva York y Oakland. Si bien la idea fue elogiada por algunos, también generó críticas de quienes advierten que corre el riesgo de ampliar las facultades federales.

Mientras tanto, muchos residentes aplaudieron la mayor presencia de seguridad en la capital. Un residente de Washington D. C. [declaró](#) a NBCWashington que se siente más seguro y que está más dispuesto a visitar el centro con más frecuencia de lo habitual.

BOLIVIA SE ALEJA DEL SOCIALISMO.

Por Ian Vásquez (Perú).

Ian Vásquez dice que Bolivia nos ha dado una prueba más de que el socialismo puesto en práctica no funciona y termina siendo rotundamente rechazado por el pueblo. Publicación de elcato.org CATO que compartimos con los lectores.



Por si hacía falta, **Bolivia** nos ha dado una prueba más de que el **socialismo** puesto en práctica no funciona y termina siendo rotundamente rechazado por el pueblo. Así fue el veredicto de ese país, que este domingo votó por poner fin al gobierno del **Movimiento al Socialismo (MAS)**, partido que ha mandado la mayor parte de las últimas dos décadas.

El alejamiento del socialismo manifestado en las urnas es contundente. Los tres candidatos presidenciales más votados son de centro y de derecha, y recibieron casi el 80% de los votos. El candidato oficialista obtuvo apenas 3,2% y el candidato alternativo de izquierda, el 8,2%. La segunda vuelta se dará entre **Rodrigo Paz** (centro) y **Jorge Quiroga** (derecha).

El rechazo al MAS no es un misterio. El partido ha hundido al país en la peor **crisis económica** desde los años 80. Pero el cambio tardó y vino luego de un período en el que el partido de **Evo Morales** gozaba de popularidad. En su momento, algunos hasta hablaban del “milagro boliviano”.

Hubiera sido milagroso si el socialismo hubiera funcionado en Bolivia. El problema predecible fue que las políticas del MAS no eran sostenibles. Cuando Morales llegó al poder en el 2006, el mundo estaba viviendo el principio de un largo ‘boom’ de materias primas. Eso generó una ganancia tremenda que elevó el crecimiento y financió un incremento del **gasto público**.

Como en buena parte de **América Latina**, la pobreza cayó notablemente y se dieron mejoras en numerosos indicadores de bienestar. A la misma vez, Bolivia nacionalizó empresas y recursos naturales, aumentó la burocracia y la regulación, y redujo la **libertad**

económica en general.

Cuando el ‘boom’ se acabó en el 2014, el MAS de Evo Morales no se disciplinó y mantuvo un alto nivel de gasto. Esto derivó en un aumento de la **deuda pública**, el uso de reservas del **Banco Central** para financiar el gasto y apoyar la moneda nacional, una creciente inflación y control de precios que, predeciblemente, han causado todo tipo de escasez.

Según el **Fondo Monetario Internacional**, los **déficits fiscales** del 2023-24 sobrepasaron el 10% del PBI y la deuda pública ha llegado al 95% del PBI. Las reservas en dólares han caído de US\$15.000 millones en el 2014 a US\$165 millones hace unos meses. La inflación ha llegado al 25%.

El premio Nobel de Economía **Milton Friedman** alguna vez dijo: “Si se pusiera al gobierno federal a cargo del desierto del Sahara, en cinco años habría escasez de arena”. Hoy también hay escasez de gas y gasolina en Bolivia. La producción de gas ha caído por la mitad desde el 2014 y el **Departamento de Comercio de Estados Unidos** reporta que, “tras 30 años como país exportador de hidrocarburos, Bolivia se convirtió en importador neto de combustible a partir de abril del 2022”.

Las políticas socialistas no solo afectaron lo económico. Se han vulnerado también el Estado de derecho, y las libertades políticas, personales y civiles. **Human Rights Watch**, entre otras denuncias, acusó al gobierno de Morales de destituir arbitrariamente a casi 100 jueces, “lo cual debilita seriamente la independencia judicial en el país”. La **Fundación Observatorio de Derechos Humanos** documenta que hay al menos 173 presos políticos en Bolivia.

Establecer el **Estado de derecho** y reemplazar el sistema redistributivo por uno que genera riqueza requiere de reformas liberales sustanciales como un recorte del 25% en el gasto público. Por suerte, los candidatos tienen el ejemplo cercano de Argentina, que va por buen camino.

Este artículo fue publicado originalmente en [El Comercio](#) (Perú) el 19 de agosto de 2025.

Ian Vásquez Bolivia Evo Morales Rodrigo Paz

CHEVRON RETORNA AL PERÚ PARA EXPLORAR TRES LOTES PETROLEROS MARINOS EN EL NORTE.

Por Clorinda Flores (Perú).

Es la tercera empresa más grande del mundo. El Gobierno publicó tres decretos supremos que modifican los contratos de licencia que le permite entrar con el 35% de participación. La empresa trabajó en lote 52 de la Cuenca de Lima, entre 1995 y 1998, según información del diario peruano Correo.

El Ejecutivo publicó tres decretos supremos con los que modificó los contratos de licencia para la exploración y explotación de hidrocarburos en los lotes Z-61- Z-62 y Z-63, en el Zócalo Continental.



Chevron se incorpora a la actividad exploratoria de hidrocarburos en el mar, frente a las costas de La Libertad y Lambayeque. (Foto Minem).

Así, la gigante norteamericana **Chevron**, la tercera empresa petrolera más grande del mundo, se incorpora como inversionista para acompañar a la titular, Anadarko.

Los tres lotes están en la Cuenca Trujillo, frente a las costas de La Libertad y Lambayeque.

Así, Anadarko, subsidiaria de Occidental Petroleum Corporation (OXY), cedió 35% a Chevron y 30% a Westlawn Perú.

Según Perupetro, Chevron hizo trabajos en el Lote Z-52 (Cuenca de Lima, frente a las costas de Lima y Cañete), entre 1995 y 1998.

Otros

Pedro Chira, presidente de Perupetro, dijo que Chevron podría estar interesado en otros lotes marinos, como los que están ubicados frente a la costa de Ancash.

Dijo que los trabajos de exploración en el mar son muy costoso frente a los que demanda hacerlos en tierra.

Además, informo que hay interés de grandes empresas en las cuencas marinas, como Total Energy de Francia, con la que tiene un convenio de evaluación técnica de la información de las cuencas de Talara y Tumbes para saber si hay potencial o no.

Perforación

Chira explicó que Anadarko está en la **segunda etapa de exploración en la Cuenca Trujillo**, que es de procesamiento de la información (que tomó en la primera etapa, mediante la sísmica) para definir ir a una tercera etapa, de perforación.

“Se está evaluando el potencial y el punto que sería lo más óptimo para perforar el primer pozo”, indicó.

Al respecto, Chira manifestó que el primer pozo de exploración lo harían Andarko y sus dos socios en el tercer trimestre del 2026 o inicios del 2027.

LAS GUERRAS DEL PODER.

Por Enrique Guillermo Avogadro (Argentina).



“Los países pobres lo son porque quienes tienen el poder toman decisiones que crean pobreza. No lo hacen bien, no porque se equivoquen o por su ignorancia, sino a propósito”. Daron Acemoglu y James A. Robinson.

Como bien sabemos, la semana estuvo marcada por las tentativas de la oposición en insistir, en Diputados, en la sanción de leyes – en especial, el demagógico aumento de jubilaciones y pensiones – que fueron vetadas por el Presidente. Pese a que triunfaron en el tema de la discapacidad, no pudieron lograr algo similar en lo que al aumento en las prestaciones sociales – jubilaciones y pensiones – se refiere. Nadie puede discutir la necesidad de llegar a un momento en que quienes, después de aportar por treinta años al sistema previsional, perciban un emolumento que les permita vivir con dignidad y llegar con cierta comodidad a fin de mes.

Pero que sean precisamente quienes saquearon las cajas y expropiaron a las AFJP, destinando los fondos a atender los despilfarros del Estado quienes impulsaron la iniciativa sin explicar de dónde saldrían los recursos necesarios para financiar ese aumento sin poner

en riesgo el superávit fiscal, no puede más que definirse como flagrante hipocresía; basta recordar, al respecto, que cuando era Presidente Cristina Fernández, vetó la aplicación del 82% móvil, aduciendo que implicaba la quiebra del Estado. En el Senado fue peor aún el caradurismo explícito porque, mientras derogaban cinco decretos firmados por Javier Milei, en uso de las facultades delegadas, que reducían la hipertrófica burocracia gubernamental, se auto-aumentaban los sueldos hasta superar los diez millones de pesos mensuales. Lo dejó claro, involuntariamente, la Senadora Anabel Fernández Sagasti, cuando sostuvo la posición de “Unión por la Plata” (sic) kirchnerista.

Claro que gran parte de la responsabilidad de los fuertes cachetazos que recibió en el Hº Aguantadero corresponde atribuirlo al propio Gobierno que, en ocasión de los cierres de las listas para las elecciones legislativas de octubre, dejó tantos heridos innecesarios, es decir, impericia política pura, acentuada por la escasez de cuadros propios de la que adolece en todos los niveles y que le impide cubrir tantas candidaturas con alguna racionalidad. Le corresponde, asimismo, cargar con la factura derivada de la guerra interna que se libra dentro del universo de La Libertad Avanza, con los habituales “carpetazos”, propios y ajenos.

No tengo dudas de que este tipo de cosas seguirá ocurriendo al menos hasta octubre porque la desesperación del kirchnerismo ante una derrota - ellos mismos la dan por altamente probable - en la Provincia de Buenos Aires se vincula directamente con el horizonte carcelario que atterra a sus líderes más notorios.

En ese sentido, no resulta menor la tan sospechosamente oportuna – tanto como la antes desconocida hiperactividad del Juez Sebastián Casanello y del Fiscal Franco Picardi - tormenta generada alrededor de los presuntos audios de Diego Spagnuolo, ya ex Director de la Agencia Nacional de Discapacidad, de los cuales surgiría una trama de corrupción que afectaría a Eduardo “Lule” y Martín Menem y, sobre todo, a “La Jefe”, Karina Milei. Mientras cierro esta nota, no he oído explicación alguna del echado funcionario ni de la Casa Rosada, aunque ya ha habido decenas de allanamientos que buscan determinar si se trata, o no, de un episodio similar al que dio origen a la causa “Cuadernos” que, a partir del 6 de noviembre, comenzará a ventilarse en juicio oral, con Cristina sentada en el banquillo, rodeada de centenares de cómplices y empresarios “expertos en mercados regulados”.

Quienes confiamos en Milei para sacar a nuestro país de la sima a la que nos arrojó el kirchnerismo, lo hicimos porque creímos en la libertad que proponía y en el combate contra la siniestra casta que emprendería. Pero, si las denuncias de irregularidades y coimas que comprometerían a la hermana del Presidente se comprobaran, la reciente esperanza de los argentinos, esos que aún en medio de este ajuste tan doloroso lo seguimos apoyando y – estoy convencido – lo llevarán a la victoria en octubre, se transformarán de inmediato en una nueva y dramática frustración. Y habríamos reencontrado el camino de decadencia infinita que inauguramos en 1946; que ese año sea, precisamente, el de mi nacimiento permite entender la angustia que siento. Conservo grandes esperanzas de así no sea.

En otras latitudes, disgustos similares deberían estar afectando – si su extraña personalidad lo permitiera – a Donald Trump ante la actitud de su presunto amigo Vladimir Putin, a quien recibió, en condiciones francamente humillantes para los Estados Unidos, en Anchorage la semana anterior. Nadie suponía que lo allí conversado saldría a la luz, pero los gigantescos ataques de Rusia a Ucrania de estos últimos días no hacen más que confirmar que quien reina en Moscú no tiene intención alguna de dejar de avanzar – y en el

camino masacrar a la población civil – sobre Kiev y lograr la anexión de gran parte del territorio de la nación invadida, la remoción de Volodimir Zelensky y la entronización de un gobierno títere que olvide cualquier aspiración de incorporarse a la Unión Europea, ni qué decir a la OTAN.

Tampoco su otro amigo – y de Milei – Benjamin Netanyahu le da alegrías; no sólo no detiene el avance de sus tropas en la Franja de Gaza, con el consiguiente incremento del sufrimiento de la población civil, sino que implanta colonias israelíes en Cisjordania. Con ello, amén de dar razones a Hamas para no rendir sus armas ni liberar a los rehenes del 7 de octubre de 2023 que aún conservan la vida en medio de torturas, garantiza su propia permanencia en el poder, ya que ningún país cambia de gobierno en medio de un conflicto armado, y debe tener bien presente lo sucedido con Winston Churchill tan pronto terminó la II Guerra Mundial.

Otro escenario que se va enrareciendo por días es Venezuela, ante el despliegue aéreo y marítimo que está realizando Washington frente a sus costas con el argumento de controlar el narcotráfico que asola a la población estadounidense. El sanguinario tirano Nicolás Maduro, que tanto ha intervenido en otros países de la región – recordemos, por ejemplo, las muchas valijas de dólares Wilson para solventar campañas electorales en todo el subcontinente – hoy se rasga las vestiduras porque los “gringos” han puesto precio a su cabeza y calificado a sus “Tren de Aragua” y “Cártel de los Soles” como organizaciones terroristas.

En cambio, un gran suspiro de alivio recorre gran parte de Sudamérica desde el domingo pasado, cuando el primer turno electoral de Bolivia, donde todas las encuestas se equivocaron una vez más, confirmó que Evo Morales – y todo lo que ello implica - no volverá al poder, aunque sectores del MAS apoyen a Rodrigo Paz Pereyra para triunfar en el ballottage de octubre.

Bs.As., 23 Ago 25

EL ESPEJO LATINOAMERICANO: CAMINOS QUE NO DEBEMOS REPETIR.

Por Silvana Pareja Magallanes (Perú).

La escena política y económica de América Latina atraviesa un momento decisivo. En varios países, el populismo y el autoritarismo han encontrado terreno fértil, envueltos en discursos de justicia social que, en la práctica, han debilitado la institucionalidad y generado crisis profundas. Bolivia, Colombia y Venezuela, aunque con trayectorias y matices distintos, comparten un mensaje que el Perú no debería pasar por alto. La amenaza rara vez llega de forma abrupta; más bien se instala con promesas seductoras, hasta vaciar de sustancia las bases del desarrollo.



Artículo de Punto de Encuentro de Perú que compartimos con ustedes.

En Bolivia, el viraje estatista impulsado por Evo Morales, con la nacionalización del gas y el petróleo como estandarte, disfrutó de una bonanza inicial gracias a los precios internacionales. No obstante, el impulso se agotó. La ausencia de inversión privada, la caída del gas desde 2015 y una dependencia cada vez mayor de las importaciones han derivado en inflación, escasez, pobreza creciente y un endeudamiento preocupante. El intervencionismo, lejos de empoderar a la población, ha reducido su margen de acción y deteriorado la confianza ciudadana.

Colombia transita un camino diferente, pero también riesgoso. El gobierno de Gustavo Petro ha intentado llevar a la práctica una agenda de izquierda radical, impulsando reformas ambiciosas sin un respaldo técnico suficiente. Las consecuencias: incertidumbre en los mercados, déficit fiscal en aumento y una competitividad en retroceso. A esto se suma una política exterior marcada por tensiones diplomáticas —como las registradas con el Perú— que han desviado la atención de los problemas internos, utilizando el nacionalismo como herramienta de cohesión política.

El caso venezolano es el más drástico: un régimen que ha capturado la totalidad del aparato estatal, eliminado contrapesos democráticos y sumido al país en una crisis humanitaria devastadora. Es el recordatorio más contundente de que el autoritarismo, una vez enquistado, destruye no solo la economía, sino también la esperanza de recuperación.

El Perú, aún con una economía social de mercado relativamente estable, enfrenta retos fiscales, sociales e institucionales que requieren reformas serias. El atractivo de un modelo populista puede crecer en medio del descontento, pero la experiencia regional demuestra que el costo es alto y duradero. Mantener la apertura económica, incentivar la inversión y reforzar las instituciones democráticas son pasos esenciales para evitar un desenlace similar.

La elección presidencial que se avecina no será simplemente un trámite electoral, sino una decisión sobre el modelo de país que queremos. La verdadera justicia social se construye sobre cimientos sólidos: instituciones confiables, educación de calidad y oportunidades que generen progreso real, no sobre subsidios insostenibles ni retóricas incendiarias.

En un contexto donde las promesas pueden ser tan atractivas como peligrosas, la responsabilidad ciudadana es clave. Votar con información y visión de futuro es la única forma de evitar que las crisis que hoy azotan a nuestros vecinos se conviertan en la historia del Perú mañana.

POPULISMO VS. TECNOCRACIA: EL CHUPACABRA ELECTORAL.

Por Jorge Yeshayahu Gonzáles-Lara (Perú).

Universidad San Ignacio, Miami, Estados Unidos



EL DEBATE POLÍTICO EN LAS ELECCIONES PERUANAS DE 2026 ANÁLISIS DE LOS PRECANDIDATOS PARA 2026 (versión actualizada)

Introducción

El presente análisis examina la confrontación entre populismo y tecnocracia en el contexto electoral latinoamericano —y particularmente en el caso peruano— a través de la figura metafórica del *Chupacabra Electoral*. Este símbolo alude al “monstruo” político inventado o magnificado por los actores en campaña: una amenaza invisible pero omnipresente que, según el discurso de turno, devora los sueños democráticos, la estabilidad económica o la soberanía popular. La invocación de este ente se convierte en un recurso estratégico que

combina el uso del miedo, la promesa de salvación y la identificación de “enemigos” fabricados, conformando un arsenal retórico que, bajo distintas máscaras, erosiona la deliberación racional y refuerza lógicas de poder personalistas o tecnocráticas.

En el folclore latinoamericano, el *chupacabra* es una criatura de naturaleza incierta: nadie lo ha visto de forma comprobable, pero su existencia se da por sentada cuando aparecen evidencias indirectas —animales muertos, rumores persistentes, testimonios ambiguos—. En política, su equivalente es el enemigo abstracto, construido discursivamente para movilizar adhesiones y polarizar a la opinión pública:

- Para el populista, puede ser “la élite corrupta” o “los tecnócratas insensibles”.
- Para el tecnócrata, puede ser “la turba ignorante” o “los populistas irresponsables”.

Este *Chupacabra Electoral* se reactiva en cada ciclo electoral como herramienta de cohesión y manipulación, desplazando el debate programático hacia el terreno emocional y simplificando las complejidades de la política en relatos dicotómicos.

La noción más amplia de “**democracia chupacabra**” fue desarrollada por el politólogo e investigador **José Carlos Luque Brazán**, profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y especialista en sistemas políticos latinoamericanos. Luque Brazán utiliza esta metáfora para describir democracias donde la política se alimenta de mitos y miedos socialmente contruidos, generando escenarios en los que el liderazgo y la agenda pública se sostienen más por la invocación de amenazas que por la deliberación informada o la solidez institucional.

En este marco, **Perú ingresa al ciclo electoral de 2026** en medio de una aguda crisis institucional, económica y social. La erosión de la confianza pública en el sistema político, los sucesivos *impeachments* presidenciales y la incapacidad de sostener políticas de largo plazo han configurado un escenario en el que dos lógicas de gobernanza —el populismo y la tecnocracia— vuelven a disputar el rumbo del país. Con **42 partidos políticos registrados** y más de **10.000 candidaturas previstas** para todos los niveles de gobierno, el escenario electoral se presenta más fragmentado que nunca. Este aparente pluralismo coexiste con la volatilidad de una democracia caracterizada por **alta participación electoral** pero **baja consolidación institucional**.

En este contexto, el populismo se presenta con promesas de redistribución social, retórica anti-élite y movilización emocional, mientras que la tecnocracia propone eficiencia estatal, desarrollo estructurado y modernización institucional, a menudo con escasa interacción ciudadana. Este artículo analiza las dimensiones ideológicas, estructurales y discursivas de esta división desde una perspectiva de **sociología política**, incorporando tipologías de populismo, la disputa entre el discurso de la familia y el de género y diversidad, así como la ausencia de un discurso ciudadano robusto. Asimismo, clasifica a los principales precandidatos en polos populistas y tecnocráticos, y plantea un **modelo híbrido de gobernanza** que integre la legitimidad democrática con la competencia técnica, capaz de enfrentar factores estructurales como la corrupción y la minería ilegal.

Palabras clave: *Perú elecciones 2026, populismo, tecnocracia, sociología política, gobernanza, América Latina, chupacabra electoral.*

Las elecciones generales de 2026 se celebrarán en un contexto de polarización,

fragmentación partidista y crisis de legitimidad. La disputa entre populismo y tecnocracia —histórica, pero hoy más intensa— define el debate sobre cómo gestionar el Estado, formular políticas públicas y conectar con una ciudadanía cada vez más escéptica. Mientras que el populismo apela a las emociones colectivas y a narrativas de confrontación contra las élites, la tecnocracia privilegia la planificación basada en evidencia y la estabilidad institucional. Sin embargo, ambos modelos han mostrado déficits: el populismo en la sostenibilidad y consistencia de sus políticas, y la tecnocracia en su capacidad para generar legitimidad social y cercanía con la población.

2. Marco teórico: Populismo, tecnocracia y la “democracia chupacabra” en el Perú contemporáneo

Pierre Rosanvallon (2008) concibe el populismo como una reacción a la “*democracia de baja intensidad*”, en la que los ciudadanos perciben que las élites políticas no representan sus intereses reales. Esta percepción alimenta demandas de liderazgo fuerte, personalista y capaz de hablar “en nombre del pueblo” sin las mediaciones institucionales tradicionales. El populismo, en este sentido, se convierte en un correctivo simbólico frente a la distancia entre la política formal y la ciudadanía, aunque con frecuencia deriva en concentraciones de poder y políticas de corto plazo.

Por su parte, Pierre Bourdieu (1994) define la tecnocracia como una forma de *capital político* que se sustenta en el conocimiento experto, la racionalidad técnica y la autoridad derivada de las credenciales académicas o profesionales. En América Latina, la tecnocracia suele emerger en periodos de crisis económicas profundas, ofreciendo un discurso de neutralidad técnica, orden fiscal y planificación a largo plazo. Sin embargo, su distancia con los lenguajes, necesidades y afectos de las mayorías puede erosionar su legitimidad social.

En el caso peruano, la alternancia entre populismo y tecnocracia ha seguido un patrón cíclico: el populismo gana terreno en momentos de fuerte descontento social, crisis de representación y demandas redistributivas, mientras que la tecnocracia se fortalece cuando la prioridad es la estabilización macroeconómica, la modernización institucional o el control de la inflación. Este vaivén, sin embargo, no ha logrado resolver los problemas estructurales de gobernabilidad, corrupción y desigualdad, lo que ha debilitado la confianza ciudadana en ambos modelos.

En este marco, el politólogo José Carlos Luque Brazán introduce la metáfora de la “*democracia chupacabra*”, que describe sistemas políticos donde el ejercicio democrático se alimenta de mitos y miedos socialmente contruidos. En esta lógica, los líderes —tanto populistas como tecnócratas— invocan amenazas difusas o enemigos abstractos para movilizar apoyos, justificar decisiones excepcionales y cohesionar a sus bases. La “*democracia chupacabra*” no se caracteriza por un debate público racional, sino por narrativas polarizantes que desplazan la deliberación hacia el terreno emocional, debilitando la calidad institucional y dificultando la construcción de consensos sostenibles.

En el Perú contemporáneo, esta combinación de *democracia de baja intensidad* (Rosanvallon), *capital tecnocrático* (Bourdieu) y *democracia chupacabra* (Luque Brazán) configura un campo político donde la disputa entre populismo y tecnocracia no solo es ideológica, sino también simbólica, marcada por batallas discursivas que definen qué amenazas y qué salvaciones deben movilizar a la ciudadanía.

2.1 Tipologías y nuevos aspectos del populismo peruano

1. **Populismo de derecha:** conservador, centrado en el orden, la seguridad y la defensa de los valores tradicionales. Una narrativa de "puño de hierro" combinada con la defensa del libre mercado. Base: clases medias urbanas tradicionales, sectores empresariales y votantes urbanos que priorizan la seguridad y la estabilidad.
2. **Populismo centrista:** moderado, conciliador, combina la eficiencia administrativa con la sensibilidad social. Base: estratos medios emergentes y votantes con aspiraciones de movilidad social.
3. **Populismo de izquierda:** redistributivo, nacionalista, a veces antiglobalización. Propone la intervención del Estado en la economía y la expansión de los derechos sociales. Base: trabajadores informales, comunidades rurales y regiones excluidas.
4. **Populismo andino de "chofificación"** – Líderes de la base sindical, especialmente transportistas, con una fuerte identidad cultural y demandas regionalistas. Base: comerciantes, transportistas, trabajadores independientes y votantes en las regiones andinas y amazónicas.
5. **Populismo de las clases medias** – Estratos medios urbanos con logros en movilidad social, pero miedo a los retrocesos. Exigen meritocracia, transparencia y lucha contra la corrupción. Ideológicamente oscilante.

2.2 La ausencia de discurso ciudadano

En el Perú contemporáneo, el discurso de la “familia” ha sido resignificado y capitalizado como un recurso político estratégico por el populismo de derecha y por sectores conservadores del centro. Presentado como una defensa de la identidad cultural y de los valores tradicionales, este marco retórico ha operado como un **dispositivo de movilización electoral** frente a las agendas de género y diversidad. En esta narrativa, dichas políticas no se perciben como ampliaciones de derechos, sino como **amenazas civilizatorias** que pondrían en riesgo el orden moral, la cohesión comunitaria y las costumbres heredadas. Este encuadre ha demostrado especial eficacia en regiones de fuerte arraigo religioso y comunitario, donde la apelación emocional prevalece sobre el debate programático.

En contraposición, los sectores progresistas —particularmente enmarcados dentro del populismo de izquierda y una parte de la tecnocracia progresista— han defendido la agenda de género y diversidad como un paso hacia la **universalización de derechos** y la modernización cultural, alineada con estándares internacionales de derechos humanos. No obstante, esta defensa se ha producido en un contexto de **polarización asimétrica**, donde el énfasis en las batallas culturales ha desplazado la discusión sobre reformas institucionales, sostenibilidad de políticas públicas y construcción de consensos plurales de largo aliento.

Este escenario cultural se conecta directamente con una **deficiencia estructural más profunda**: la ausencia de un discurso ciudadano que convoque a la participación política activa y corresponsable. Tanto el populismo como la tecnocracia, aunque con estrategias distintas, comparten un rasgo común: su incapacidad —y en algunos casos, su falta de voluntad— para concebir al ciudadano como **sujeto político coautor** de las decisiones públicas.

En el populismo, el ciudadano es principalmente un **receptor de promesas** y beneficiario pasivo de medidas redistributivas o gestos simbólicos de cercanía política. El liderazgo concentra la capacidad de decisión, generando una dependencia simbólica y material que reduce la autonomía de la sociedad civil. Desde una perspectiva sociológica, esto responde a una **ciudadanía delegativa** (O'Donnell), donde la participación se limita al acto electoral y a la adhesión emocional al líder.

La tecnocracia, por su parte, aunque se presenta como una alternativa racional y orientada a la eficiencia, **excluye a los ciudadanos de los procesos de deliberación y diseño de políticas**, delegando el poder de decisión a equipos técnicos y especialistas. Este modelo refuerza la percepción de un Estado distante, ajeno a las realidades locales, y produce lo que denomino **ciudadanía pasiva por exclusión estructural**.

En ambos casos, la consecuencia es la fragmentación de la noción de ciudadanía: ya no se concibe como un conjunto universal de derechos y responsabilidades, sino como un mosaico de **ciudadanías parciales**, condicionadas por afinidades ideológicas, pertenencia cultural o alineamiento político. Así, el debate sobre políticas públicas se sustituye por **batallas identitarias excluyentes**, mientras la esfera democrática se debilita y se consolida un modelo de **democracia de baja intensidad**, atrapada entre la confrontación cultural y el déficit de participación efectiva.

El desafío central, por lo tanto, no es optar entre populismo o tecnocracia, sino **reconfigurar la relación entre Estado y ciudadanía**. Esto implica transitar hacia un modelo de **participación deliberativa y corresponsable**, donde el diseño, la ejecución y la evaluación de las políticas públicas sean procesos compartidos, transparentes y territorialmente inclusivos. Solo así será posible superar el doble bloqueo que hoy impide construir un proyecto nacional inclusivo: la polarización cultural que fragmenta y la exclusión estructural que inmoviliza.

3. Precandidatos y los dos polos

En el actual escenario político peruano, los clústeres tecnocráticos agrupan a un conjunto de líderes y partidos cuya narrativa se orienta a la gestión racional de las políticas públicas, la eficiencia institucional y la moderación ideológica. Sin embargo, aunque se presentan como una alternativa “profesional” frente al populismo, no han logrado construir un discurso ciudadano inclusivo ni una estructura de participación política sostenida más allá de los círculos especializados.

Desde un punto de vista sociológico, estos clústeres representan la élite de la administración política: profesionales con trayectoria en la gestión pública, el sector privado o el ámbito académico, que privilegian la solvencia técnica sobre la movilización popular. Esta característica, si bien aporta estabilidad programática, también refuerza la distancia entre el Estado y el ciudadano común, reproduciendo lo que denomino una ciudadanía pasiva por exclusión estructural.

3.1 Líderes de clústeres tecnocráticos

Desde la teoría política, la tecnocracia se entiende como un modelo de gobierno donde las decisiones clave son tomadas por expertos en función de su conocimiento especializado, más que por representantes electos con base en su capacidad de movilización popular (Centeno, 1993; Fischer, 2009). Guillermo O'Donnell advierte que este modelo puede desembocar en “democracias delegativas”, donde los ciudadanos participan solo en el

momento electoral, pero permanecen al margen de la formulación de políticas.

Bickerton y Accetti (2017) lo conceptualizan como una *política sin partidos* (*partyless politics*), basada en criterios de eficiencia que dejan en segundo plano la representación ideológica y la deliberación ciudadana. Desde la sociología, esta práctica conlleva un riesgo: reforzar la distancia entre Estado y sociedad, generando una ciudadanía que observa, pero no incide.

Principales referentes

- **Progresemos** (ecologista, animalista) – Liderada por Paul Jaimes Blanco, abogado con trayectoria en políticas medioambientales, y Julia Panta Quevedo, abogada y viuda del héroe de Cenepa.
- **PPC (Partido Popular Cristiano)** – Mantiene su dirección institucional, con Roberto Chiabra como candidato presidencial en alianza con *Unidad y Paz*.
- **Partido Buen Gobierno** – Encabezado por Jorge Nieto Montesinos, sociólogo y exministro, enfocado en gobernabilidad democrática.
- **Unidad y Paz** – Fundada y dirigida por el general retirado Roberto Enrique Chiabra León, con discurso centrado en seguridad y orden.
- **Ahora Nación** – Creada y liderada por el economista y exrector Alfonso López Chau, con énfasis en desarrollo económico sostenible.
- **Libertad Popular** – Partido liberal encabezado por Rafael Belaunde Llosa, su fundador y presidente.
- **APRA** – Presenta a Hernán Garrido Lecca como precandidato presidencial, figura de corte tecnocrático dentro de un partido históricamente populista.
- **Acción Popular** – Con el exdiputado y periodista Alfredo Barnechea como precandidato, reforzando el perfil tecnocrático-liberal.

En mi análisis, estos clústeres encarnan lo que denomino élite política-administrativa, un espacio de poder que privilegia la coherencia programática y la experiencia de gestión por encima de la conexión orgánica con la base ciudadana. Si bien este enfoque puede reducir la volatilidad y garantizar políticas más estables, también perpetúa un patrón de ciudadanía pasiva por exclusión estructural: la población es receptora de políticas, pero no coproductora de ellas.

Este modelo, aunque más estable que el populismo, padece de déficit de legitimidad participativa. La tecnocracia peruana no ha logrado articular un relato inclusivo que invite a la ciudadanía a co-diseñar las soluciones a los problemas nacionales. En el contexto actual, esto significa que, aunque los líderes tecnocráticos poseen una ventaja en términos de capacidad técnica, su impacto electoral se ve limitado porque no logran traducir su conocimiento experto en un proyecto de movilización y pertenencia social.

El reto para estos líderes no es solamente ganar una elección, sino democratizar el conocimiento técnico, reconociendo que la eficiencia y la participación no son opuestas, sino complementarias. Como señala Boaventura de Sousa Santos, “sin democratizar el conocimiento, no se puede democratizar el poder”. Para ello, es imprescindible que los clústeres tecnocráticos integren mecanismos de deliberación y consulta ciudadana, evitando el riesgo de convertirse en islas de gestión desconectadas de las realidades territoriales.

3.2 Líderes de facciones populistas

El populismo en el Perú contemporáneo se configura como un fenómeno político multifacético y transversal a todo el espectro ideológico: derecha, centro, izquierda, así como expresiones regionales y de clase media. A diferencia de las estructuras tecnocráticas, el populismo basa su legitimidad en la movilización emocional, la simplificación de diagnósticos y la promesa de soluciones rápidas, enmarcando su acción política en un relato de confrontación entre “el pueblo” y “la élite” (Laclau, 2005; Mudde y Rovira Kaltwasser, 2017).

Desde una perspectiva académica, el populismo no es una ideología en sí misma, sino un marco discursivo que puede adoptar contenidos de derecha, centro o izquierda, dependiendo de los actores que lo encarnan. Su fortaleza radica en la capacidad de conexión inmediata con el electorado, pero su debilidad estructural está en la escasa institucionalización y en la tendencia a centralizar el poder en el liderazgo personalista.

Clasificación de líderes y facciones populistas

Derecha populista

- **Keiko Fujimori (Fuerza Popular)** – Símbolo del fujimorismo, su liderazgo articula el legado de políticas autoritarias de los años 90 con un discurso de orden, seguridad y estabilidad económica.
- **Rafael López Aliaga (Renovación Popular)** – Conservador católico con fuerte componente moralista y discurso anti-“ideología de género”. Su populismo se apoya en la apelación a la “moral pública” y la cruzada anticorrupción.
- **Phillip Butters (Avanza País)** – Comunicador mediático, utiliza un estilo confrontacional y de impacto directo, reforzando un populismo de alto contenido emocional y simbología patriótica.

Centro populista

- **César Acuña (Alianza para el Progreso)** – Representa un populismo de corte provincial y empresarial, combinando promesas de infraestructura y acceso a servicios con una narrativa de movilidad social “del esfuerzo personal”.
- **Yonhy Lescano (Cooperación Popular)** – Con raíces en Acción Popular, mantiene un populismo de centro con elementos reivindicativos y retórica anticorrupción.

Izquierda populista

- **Vladimir Cerrón (Perú Libre)** – Populismo de base rural y sindical, con discurso anti-neoliberal y referencias a la soberanía nacional.
- **Guillermo Bermejo (Voces del Pueblo)** – Apela a un populismo insurgente, reivindicando luchas sociales y resistencia popular.
- **Guido Bellido (Gente Consciente)** – Combina la defensa de la identidad andina con un discurso populista de izquierda, cercano a las bases rurales y sindicales.

Populismo andino (“chofificación”)

- **Zósimo Cárdenas (Batalla Perú)** – Encabeza un populismo de fuerte anclaje regional, con retórica de dignidad andina y promesas de desarrollo económico rural.

Populismo de clases medias

- **Carlos Álvarez (País para Todos)** – Comunicador carismático, orienta su populismo hacia una narrativa inclusiva de “ciudadanía común” y denuncia de privilegios.

En mi lectura, **el populismo peruano** contemporáneo se asemeja a un mosaico de liderazgos personalistas, cada uno con una base social particular y un imaginario político propio, pero unidos por tres elementos estructurales:

1. **Centralidad del líder como mediador exclusivo** – El líder no solo articula el mensaje, sino que personaliza la solución a los problemas públicos, desplazando el papel de las instituciones.
2. **Reducción del espacio deliberativo** – El populismo simplifica debates complejos en oposiciones binarias (“ellos vs. nosotros”), limitando el diálogo y la construcción de consensos.
3. **Instrumentalización de identidades culturales y territoriales** – Tanto en la derecha como en la izquierda, se utiliza la identidad (sea nacionalista, religiosa, andina o de clase) como recurso movilizador más que como proyecto inclusivo.

Desde un punto de vista comparativo, el populismo en el Perú **no es homogéneo**, sino **fragmentado** y **altamente competitivo** entre sus propias facciones. Esto impide que se consolide como bloque, pero mantiene su capacidad de **condicionar la agenda política** a través de la presión mediática y electoral.

En contraste con la tecnocracia, el populismo **sí posee un discurso ciudadano**, pero este es **reactivo y emocional**, más centrado en la adhesión al líder que en la construcción de ciudadanía corresponsable. Esto produce una forma de **participación episódica**: intensa durante las campañas, pero difusa y fragmentada en el ejercicio de gobierno.

Clasificación	Fiesta / Agrupación	Líder(es)
Tecnocrático	Progresemos	Paul Jaimes Blanco
	PPC + Unidad y Paz	Roberto Chiabra
	Buena gobernanza	Jorge Nieto Montesinos
	Ahora Nación	Alfonso López-Chau
	Libertad popular	Rafael Belaunde Llosa
	APRA	Hernán Garrido-Lecca
	Acción popular	Alfredo Barnechea
Populistas Derecha	– Fuerza Popular	Keiko Fujimori
	Renovación popular	Rafael López Aliaga
	Avanza País	Phillip Butters
Populistas Centro	– Alianza para el Progreso	César Acuña
	Cooperación popular	Yonhy Lescano
Populistas Izquierda	– Peru Libre	Vladimir Cerrón

		Voces de la gente	Guillermo Bermejo
		Personas conscientes	Guido Bellido
Populistas Andinos	–	Batalla Perú	Zósimo Cárdenas
Populistas Clases medias	–	País para todos	Carlos Álvarez

El populismo peruano contemporáneo constituye un fenómeno **pluriforme**, transversal al espectro ideológico y con expresiones que abarcan desde la derecha radical hasta movimientos andinos y redes de clase media urbana. Su fuerza radica en la **movilización emocional y la conexión directa líder–pueblo**, pero su debilidad estructural está en la **escasa institucionalización y la dependencia personalista**.

En la teoría política, autores como Ernesto Laclau (2005) entienden el populismo como una *lógica política de articulación* que construye al “pueblo” como sujeto político en oposición a una élite. Mudde y Rovira Kaltwasser (2017) lo definen como una *ideología delgada* que puede acoplarse a contenidos programáticos de derecha, centro o izquierda, dependiendo del contexto y del liderazgo.

Desde la sociología política, el populismo se caracteriza por su alta intensidad en la comunicación política y su baja densidad institucional (Roberts, 2012), lo que lo hace eficaz en la competencia electoral pero frágil en el ejercicio gubernamental.

En mi lectura, el populismo peruano es un **ecosistema de liderazgos personalistas** fragmentado por ideología, territorio y clase, pero unido por tres dinámicas comunes:

1. **Centralidad del liderazgo** como mediador absoluto entre Estado y sociedad.
2. **Simplificación discursiva** que traduce problemas complejos en oposiciones binarias.
3. **Uso instrumental de identidades culturales y territoriales** para movilizar electoralmente.

A diferencia de la tecnocracia, el populismo **sí genera un discurso ciudadano**, pero lo hace desde una lógica **reactiva y episódica**, orientada más a la adhesión al líder que a la construcción de una ciudadanía corresponsable y deliberativa. Esto produce una **participación intensa pero intermitente**, que se diluye tras el ciclo electoral.

Nuevas alianzas electorales (registradas en el JNE en agosto de 2025)

El Jurado Nacional de Elecciones (JNE) recibió, a partir del 2 de agosto de 2025, la inscripción de **cinco alianzas electorales** que reconfiguran el mapa político.

1. **Unidad Nacional**
 - **Integrantes:** Partido Popular Cristiano (PPC), Unidad y Paz, Peruanos Unidos: ¡Somos Libres!
 - **Precandidato presidencial:** Roberto Chiabra (Unidad y Paz)
 - **Lectura sociológica:** Representa una convergencia de derecha tecnocrática y conservadurismo moderado, con narrativa de orden y seguridad.
2. **Ahora Nación**
 - **Integrantes:** Ahora Nación + Salvemos al Perú

- **Estado:** Registro observado; plazo hasta el 5 de agosto para subsanar observaciones.
 - **Lectura sociológica:** Intento de articular discurso tecnocrático con un componente nacionalista, aunque con debilidad organizativa.
3. **Fuerza y Libertad**
- **Integrantes:** Fuerza Moderna + Batalla Perú
 - **Liderazgo:** Fiorella Molinelli y Zósimo Cárdenas
 - **Perfil:** Fusión técnica-territorial, buscando captar voto andino y urbano.
4. **Ganaremos**
- **Integrantes:** Voces del Pueblo + Nuevo Perú por el Buen Vivir
 - **Estrategia:** Liderazgo colectivo con participación de base en la definición del candidato.
 - **Lectura sociológica:** Populismo de izquierda con énfasis en horizontalidad, aunque con riesgo de fragmentación interna.
5. **Frente de Trabajadores y Empresarios**
- **Integrantes:** Primero el Pueblo + Partido de los Trabajadores y Empresarios (PTE)
 - **Perfil:** Alianza socioeconómica inusual que intenta unir agendas laborales y empresariales en un marco electoral.

En el contexto político peruano contemporáneo, marcado por **fragmentación partidaria crónica, debilidad institucional** y un clima creciente de **violencia sociopolítica**, las alianzas electorales registradas ante el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) en agosto de 2025 constituyen un fenómeno de notable relevancia. No son únicamente acuerdos estratégicos, sino **intentos de recomposición de poder y legitimidad** en un escenario donde ni el populismo ni la tecnocracia han logrado, de manera independiente, construir mayorías estables y sostenibles.

La noción de hibridación programática

Desde la teoría política, este proceso puede definirse como la convergencia de fuerzas políticas de perfiles diferenciados —populistas y tecnocráticos— en una **plataforma mixta**. Su lógica consiste en articular:

- La **retórica emocional y de cercanía con el electorado** propia del populismo.
- La **promesa de capacidad técnica y gestión eficiente** característica de la tecnocracia.

Este modelo corresponde a lo que Levitsky y Roberts (2011) han denominado “**populismo programático**”, en el que la legitimidad emocional se combina con la credibilidad técnica para ampliar la base electoral. En el caso peruano, sin embargo, esta hibridación se da en un entorno donde **los partidos carecen de cohesión ideológica**, y las alianzas responden más a la conveniencia coyuntural que a la construcción de proyectos políticos de largo plazo.

Significado político en un país fragmentado

Estas alianzas representan:

1. **Adaptación táctica** frente a la volatilidad del voto, que ya no responde a bloques ideológicos puros.
2. **Intentos de superar la crisis de representación** sumando sectores diversos —urbanos, rurales, tecnocráticos, militantes— bajo un mismo paraguas electoral.
3. **Reproducción de la política de conveniencia**, donde la cohesión programática es secundaria frente a la posibilidad de obtener mayor capacidad de negociación electoral.
4. **Persistencia de la debilidad institucional**, que anticipa una fragilidad post-electoral con riesgo de rupturas tempranas.

Normalización de la violencia política y fragmentación social

El Perú se encuentra inmerso en una fase crítica en la que **las tensiones sociales y regionales** han escalado hacia formas visibles y recurrentes de confrontación: protestas masivas, bloqueos de vías estratégicas, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad y episodios de violencia focalizada. Este escenario refleja un patrón de **conflictividad estructural** que ha sido documentado por autores como Charles Tilly (2003) y Sidney Tarrow (1998), quienes señalan que la acción colectiva disruptiva se intensifica cuando las instituciones políticas pierden legitimidad y capacidad de mediación.

La **violencia política** en el Perú actual ha dejado de ser un recurso excepcional para convertirse en una herramienta legitimada por ciertos actores como mecanismo de presión. Esto se asemeja al fenómeno que Guillermo O'Donnell describió como la degradación de la “ciudadanía política”, donde los canales institucionales dejan de ser suficientes o confiables para la resolución de demandas, incentivando estrategias extrainstitucionales.

La experiencia latinoamericana muestra que, cuando las élites políticas fallan en articular acuerdos de gobernabilidad, el vacío de intermediación fomenta **polarización social** y abre espacio para repertorios de confrontación directa. En este contexto, la violencia no solo es síntoma de descontento, sino un indicador de **desinstitucionalización** del sistema político.

Fragmentación institucional y gobernabilidad de baja intensidad

El debilitamiento del Estado como mediador imparcial se traduce en una **capacidad reducida para gestionar conflictos** y en la ausencia de mecanismos efectivos para integrar demandas diversas en políticas públicas estables. Desde la perspectiva de la teoría de sistemas de Luhmann, el Estado peruano presenta una **baja capacidad de acoplamiento estructural** entre el sistema político y el sistema social, lo que deriva en respuestas fragmentadas, reactivas y poco sostenibles.

La consecuencia directa es la consolidación de una **gobernabilidad de baja intensidad** (Boaventura de Sousa Santos, 2005), caracterizada por decisiones de corto plazo, alta vulnerabilidad a presiones sectoriales y escasa proyección estratégica.

Alianzas electorales como mecanismos de supervivencia

En este escenario, las alianzas electorales no cumplen únicamente una función de acumulación de votos, sino que también operan como **mecanismos de supervivencia política**. Dada la volatilidad de los partidos —que en muchos casos son redes personalistas más que organizaciones sólidas—, estas coaliciones se convierten en estructuras

transitorias para preservar influencia y visibilidad en un entorno donde la **desintegración partidaria** es un riesgo permanente.

Desde un enfoque gramsciano, podría interpretarse que estas alianzas buscan generar una **hegemonía mínima**, es decir, una articulación temporal de fuerzas lo suficientemente amplia para enfrentar un ciclo electoral, pero sin el andamiaje institucional que permita sostenerla en el tiempo.

En un país con esta combinación de **violencia normalizada, fragmentación social e institucional** y coaliciones de carácter precario, el reto no es únicamente **ganar elecciones**, sino reconstruir los **canales de mediación política** y reconstituir la legitimidad estatal. De lo contrario, el sistema político seguirá atrapado en un bucle de crisis recurrentes, donde la gobernabilidad se mide en semanas y no en periodos de gobierno.

El JNE anunciará qué alianzas serán formalmente aceptadas para participar en las elecciones generales de 2026. El cumplimiento estricto de los requisitos legales determinará su permanencia en la contienda. Cualquier exclusión reconfigurará, en tiempo reducido, el mapa electoral y forzará nuevas negociaciones.

En un Perú políticamente **inestable, polarizado y violento**, la hibridación programática no puede asumirse como un síntoma de maduración democrática, sino como una **estrategia de adaptación y supervivencia** en un tablero político dominado por liderazgos personalistas y relaciones volátiles. Mientras no vaya acompañada de **institucionalidad sólida y reformas estructurales**, permanecerá como un pacto transitorio, vulnerable a las tensiones internas y a la erosión de legitimidad que caracteriza al sistema político nacional.

Diversidad de perfiles políticos

El panorama político peruano en 2025 revela una diversidad de perfiles en la conformación de alianzas electorales. En un extremo, se ubican plataformas de carácter técnico con un marcado discurso de orden y gobernabilidad, como Unidad Nacional, que busca proyectar estabilidad y firmeza institucional. En el otro, emergen coaliciones populares de izquierda como Ganaremos, que priorizan un enfoque participativo y horizontal, desafiando la tradición del liderazgo caudillista.

Este mosaico responde a una clara estrategia de hibridación programática. Varias de estas alianzas procuran combinar la retórica emocional, capaz de movilizar adhesiones inmediatas, con una propuesta técnica que aporte credibilidad y sustento programático. Se confirma así la tendencia peruana hacia coaliciones híbridas, donde la coherencia ideológica cede paso a la amplitud de base electoral como objetivo principal.

No obstante, esta diversidad convive con una fragmentación persistente. Pese a los intentos de convergencia, el mapa político continúa altamente segmentado y dominado por liderazgos personalistas. Ello plantea riesgos latentes de disolución pos-electoral y de inestabilidad en caso de alcanzar el gobierno, reproduciendo ciclos de crisis institucional.

La relevancia institucional de este momento se concentra en una fecha clave: el 1 de septiembre de 2025, cuando el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) definirá qué alianzas quedan oficialmente habilitadas para competir en las elecciones generales de 2026. Este veredicto no solo configurará la oferta electoral definitiva, sino que también marcará el

grado de viabilidad de cada uno de estos experimentos de coalición en un país donde la estabilidad política sigue siendo una meta esquivada.

Alianzas registradas o en proceso ante el JNE

Alianza	Composición	Estado actual	Análisis político-sociológico
Unidad Nacional	Partido Popular Cristiano (PPC) + Unidad y Paz + Peruanos Unidos: ¡Somos Libres!	Inscrito, con Roberto Chiabra como candidato presidencial	Representa un bloque tecnocrático-conservador , con énfasis en seguridad y orden institucional. El PPC aporta estructura partidaria histórica, mientras que Chiabra encarna liderazgo militar y discurso de disciplina estatal. Es un intento de reordenar la centroderecha en clave de “gobernabilidad y firmeza” ante la inseguridad y la crisis política.
Ahora Nación	Ahora Nación + Salvemos Perú	Observado; plazo hasta el 5 de agosto para corregir	Coalición de corte tecnocrático-nacionalista , orientada a propuestas de desarrollo económico y rescate de la soberanía productiva. La observación del JNE refleja debilidades organizativas que podrían afectar su viabilidad electoral. Si logra superar el trámite, podría captar sectores que buscan renovación sin caer en retóricas extremas.
Fuerza y Libertad	Fuerza Moderna + Batalla Perú	Inscrito como opción de centro técnico	Alianza mixta : combina la narrativa técnica de Fuerza Moderna con la base territorial andina de Batalla Perú, liderada por Zósimo Cárdenas. Se posiciona como centro técnico con anclaje rural , buscando capitalizar tanto el voto urbano moderado como el voto regional identitario.
Ganaremos	Voces del Pueblo + Nuevo Perú para el Buen Vivir	Registrado; enfoque de liderazgo colectivo	Ejemplo de populismo de izquierda articulado con discurso participativo , buscando diferenciarse del caudillismo tradicional. Su modelo de liderazgo colectivo pretende proyectar horizontalidad, pero enfrenta el desafío de mantener cohesión interna y disciplina electoral.
Frente de	Las Personas	Registrado;	Coalición socioeconómica atípica ,

Trabajadores y Empresarios	Primero + Partido de los Trabajadores y Empresarios (PTE)	enfoque regional y laboral	y que intenta unir agendas laborales con representación empresarial. Este enfoque rompe la dicotomía tradicional trabajador–empresario, pero podría enfrentar tensiones programáticas internas. Tiene un marcado carácter regionalista y sectorial , más que nacional.
-----------------------------------	---	----------------------------	---

1. Perspectiva comparada: el péndulo latinoamericano

En América Latina, el poder oscila como un **péndulo** entre arreglos **populistas** y **tecnocráticos**, y entre **izquierda** y **derecha**. El giro no es meramente ideológico: responde a **ciclos económicos**, **olas de (in)seguridad**, **escándalos de corrupción**, y al **grado de institucionalización partidaria**. El resultado son **coaliciones híbridas** (populismo programático, tecnocracia con retórica plebeya) que buscan gobernabilidad en contextos de legitimidad frágil.

País / Líder	Tipo de liderazgo	Ideología	Modalidad	Base social
Argentina – Javier Milei	Personalista, forastero	Derecha libertaria	Populismo libertario	Jóvenes urbanos, pymes, antisistema
Colombia – Gustavo Petro	Carismático, coalición	Izquierda progresista	Populismo redistributivo	Movimientos sociales, sindicatos
Uruguay – Luis Lacalle Pou	Negociador, institucional	Centroderecha liberal	Tecnocracia política	Clases medias, empresarios
Brasil – Lula da Silva	Amplia coalición carismática	Moderado izquierda	Populismo progresista pragmático	Clases populares, sindicatos
Brasil – Jair Bolsonaro	Confrontación, plebiscitario	Derecha conservadora	Populismo moralista-nacionalista	Evangélicos, militares, clases medias conservadoras
Colombia – Álvaro Uribe	Centralización del Ejecutivo	Derecha conservadora	Populismo de seguridad basado en la tecnocrática	Zonas rurales, clases medias urbanas
Ecuador – Daniel Noboa	Emprendedor, pragmático	Centroderecha moderada	Tecnocracia empresarial	Clases medias urbanas, hombres de negocios

Ecuador Rafael Correa	– Carismático, centralizador	Izquierda nacionalista	Populismo izquierda tecnocracia estatal	de con	Sectores populares, sindicatos
Perú	Volátil, personalista	Variable	Alternancia populismo fragmentado y la tecnocracia débil	entre el	Electorado heterogéneo

El nexo entre corrupción y minería ilegal

La corrupción sistémica y la minería ilegal forman un sistema de poder paralelo que financia campañas, captura gobiernos regionales y erosiona la gobernanza. Tanto los modelos populistas como los tecnocráticos no han logrado erradicarlo.

En las entrañas del Perú, lejos de titulares fugaces y discursos de campaña, opera un poder silencioso y corrosivo: la alianza no declarada entre la corrupción sistémica y la minería ilegal. No es un fenómeno nuevo, pero en las últimas décadas ha alcanzado una madurez inquietante, estableciéndose como un sistema paralelo capaz de competir con la autoridad del Estado, y a veces doblegarla.

En las orillas doradas de Madre de Dios, en las colinas auríferas de Puno, en los sumideros clandestinos de La Libertad o en los turbios ríos del Amazonas, la minería ilegal no actúa sola. A su sombra se mueven funcionarios complacientes, policías y militares que miran para otro lado, fiscales que archivan expedientes y autoridades que, a cambio de favores electorales, garantizan la impunidad. Allí, los sobornos son la moneda y las urnas se llenan de oro sucio del subsuelo.

La política, en estos escenarios, se compra y se vende como cualquier otro insumo. Campañas enteras se financian con dinero ilícito, camuflado en donaciones que nunca se declaran o en contratos ficticios que lavan transacciones. Una vez asegurada la energía, los compromisos adquiridos se cumplen con lealtad: operaciones canceladas, regulaciones ajustadas, presupuestos reorientados. La captura del Estado deja de ser una metáfora y se convierte en una práctica cotidiana.

En estas áreas, el mapa político se superpone con un mapa de territorios prohibidos al Estado. Aquí gobiernan otros: capataces armados, redes de contrabandistas, intermediarios que conocen tanto los pasos del río como los corredores del Congreso. La violencia, los asesinatos por encargo y el desplazamiento forzado no son accidentes: son la forma habitual de imponer reglas y mantener el control.

Ni los gobiernos que se disfrazan de populistas, con promesas de mano dura y cercanía con el pueblo, ni los tecnócratas que reducen el problema a cifras y regulaciones, han logrado romper este ciclo. Los primeros evitan enfrentarlo para no perder votos ni financiación; estos últimos lo subestiman, creyendo que bastarán operaciones específicas o reglas más estrictas. Ambos fracasan, porque este poder en las sombras no teme a la ley, sino que la manipula.

El nexo corrupción-minería ilegal es más que un delito económico: es una amenaza a la soberanía y gobernabilidad de Perú. Su desmantelamiento requiere no solo operativos y sanciones, sino también una política integral que cierre el camino al dinero ilícito en las campañas rompa las redes de protección institucional y ofrezca alternativas reales a quienes hoy dependen de esta economía criminal.

Si no se construye esta coalición política y social, la balanza seguirá inclinándose hacia las sombras. Y el oro seguirá saliendo del país, no como rico para todos, sino como el combustible que alimenta un sistema que corroe, desde dentro, la democracia que todavía estamos tratando de construir.

Hacia un modelo híbrido

En Perú, los extremos se han turnado en el timón sin encontrar su camino. El populismo, con su palabra ardiente y su capacidad para atraer multitudes, ha sido capaz de conquistar las calles, pero no siempre lo ha traducido en resultados sostenibles. La tecnocracia, con sus planes meticulosos y su lenguaje de números, ha prometido eficiencia, pero ha olvidado que, sin legitimidad social, los mejores diseños se marchitan. Entre los dos, la corrupción y la minería ilegal han encontrado un terreno fértil para echar raíces.

De este desencanto nació la idea de un **modelo híbrido**: una arquitectura política que no elige entre las personas y la tecnología, sino que las reconcilia. Un modelo en el que los aplausos no sustituyen al plan, ni el plan prescinde de los aplausos.

Este pacto pendiente comienza **abriendo las puertas del poder a la vigilancia ciudadana**. No se trata solo de votar cada cinco años, sino de construir consejos anticorrupción con voz vinculante, auditorías sociales que iluminen la gestión y presupuestos participativos que, más que ceremonia, son contratos.

El corazón de este modelo late en la **ofensiva contra la minería ilegal**. No como una operación esporádica que busca titulares, sino como una estrategia sostenida: seguir el rastro del dinero, cortar la logística del mercurio y el combustible, perseguir a quienes usan el cargo público como salvoconducto, y ofrecer caminos dignos y rentables a quienes hoy dependen de la vena clandestina.

Las políticas públicas, bajo este esquema, no se cocinan a puerta cerrada. Antes de implementarse, deben pasar por **la plaza pública de la deliberación**, combinando consultas digitales, mesas de negociación y evaluaciones de impacto social que no se archivan en cajones, sino que se publican como un compromiso.

El tercer pilar es **fortalecer los gobiernos regionales**. No basta con descentralizar las competencias sin garantizar las capacidades. Es necesario capacitar a los funcionarios con herramientas de gestión y control, descentralizar los recursos con estricta rendición de cuentas y establecer un sistema de alerta temprana que detecte la podredumbre antes de que se arraigue.

Este modelo híbrido no pretende ser una fórmula mágica, sino un **acuerdo político y moral** que devuelva al Estado su capacidad de gobernar y a la ciudadanía su derecho a decidir y vigilar. En ella, la legitimidad popular y la capacidad técnica dejan de ser rivales para convertirse en socios. Solo así la lucha contra la corrupción y la minería ilegal dejará de ser una promesa de campaña y se convertirá en política de Estado.

Conclusión

Perú necesita trascender el péndulo entre populismo y tecnocracia a través de un modelo híbrido que integre legitimidad democrática y efectividad institucional. La experiencia regional muestra que ni el populismo sin instituciones ni la tecnocracia sin ciudadanía son sostenibles. Perú necesita trascender el péndulo electoral entre populismo y tecnocracia a través de un modelo híbrido de gobernanza que integre la legitimidad democrática con la efectividad institucional. La experiencia comparada en América Latina muestra que:

- El populismo sin instituciones fuertes conduce a la inestabilidad política, la concentración de poder y las políticas improvisadas.

- La tecnocracia sin participación ciudadana genera alienación, déficit de legitimidad y falta de corresponsabilidad social.

Un modelo sostenible para el Perú debe combinar:

1. Participación y deliberada, para que las políticas públicas respondan a demandas reales y sean validadas democráticamente.
2. Gestión técnica con visión estratégica, que garantice resultados efectivos y continuidad institucional.
3. Iniciativas anticorrupción y anti-minería ilegal con coordinación intergubernamental y participación civil.

El panorama regional —en países como Argentina con su populismo de derecha radical (Milei), Brasil entre el populismo progresista (Lula) y el populismo conservador (Bolsonaro), Ecuador con Correa y Noboa, o Uruguay apoyándose en liderazgos tecnocráticos— muestra que ninguno de estos modelos aislados ha producido una estabilidad duradera. Perú, con su frágil sistema de partidos, demanda una alternativa que logre la legitimidad del populismo con la coherencia y profesionalización de la tecnocracia. Ese es el reto y la oportunidad histórica que plantea su proceso electoral de 2026: construir una gobernanza capaz de incorporar tanto la voz de la ciudadanía como la disciplina institucional.

Miami, Florida 12 de agosto de 2025

Referencias

1. APRA. (s.f.). Historia de APRA. Partido Aprista Peruano.
2. Prensa asociada. (2025, 24 de mayo). Noboa promete enfrentar la violencia e impulsar la economía en su segundo mandato. AP News.
3. Bourdieu, P. (1994). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. París: Seuil.
4. Enciclopedia Británica. (2022). Gustavo Petro. Enciclopedia Británica.
5. Enciclopedia Británica. (2024). Javier Milei. Enciclopedia Británica.
6. Enciclopedia Británica. (s.f.). Rafael Correa: Biografía y Presidencia. Enciclopedia Británica.
7. Gonzales-Lara, J. Y. (2024). Neoliberalismo, globalización y violencia simbólica: una red de poder y resistencia. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 29(105), 56–78.
8. Gonzales-Lara, J. Y. (2025). *Ciudadanía desde el extranjero: la diáspora peruana en el espejo electoral de 2026*. Manuscrito inédito.
9. Infobae Perú. (2025, 4 de agosto). Rafael López Aliaga recriminó a José Domingo Pérez.... *Infobae Perú*.
10. Infobae Perú. (2025, 29 de abril). Fuerza Popular habría falsificado firmas para afiliaciones.... *Infobae Perú*.
11. JNE – Infogob. (s.f.). Rafael Bernardo López Aliaga – Perfil político-electoral. Infogob – JNE.
12. Jurado Nacional de Elecciones (JNE). (2025, 3 de agosto). Cinco alianzas electorales solicitaron su inscripción ante el JNE para las Elecciones Generales 2026. Portal JNE.
13. JNE – ROP. (2025, 13 de abril). 43 partidos políticos se encuentran inscritos en el Registro de Organizaciones Políticas. Portal JNE.
14. JNE – SROP. (2025). Padrón de afiliados – organizaciones políticas y movimientos regionales. SROPPublico – JNE.
15. Laclau, E. (2005). *La razón populista*. México: Fondo de Cultura Económica.
16. Levitsky, S., & Loxton, J. (2013). Populismo y autoritarismo competitivo en los Andes. *Democratization*, 20(1), 107–136.
17. Luque Brazán, J. C. (2022). *La democracia chupacabra: populismo, tecnocracia y mitologías políticas en América Latina*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
18. Mainwaring, S., & Pérez-Liñán, A. (2013). *Democracias y dictaduras en América Latina: surgimiento, supervivencia y caída*. Cambridge University Press.
19. O'Donnell, G. (1994). Democracia delegativa. *Journal of Democracy*, 5(1), 55–69.

20. Presidência da República do Brasil. (2023). Biografía – Presidente Luiz Inácio Lula da Silva. Servicios e Información de Brasil.
21. Reuters. (2025, 11 de agosto). Uribe, candidato presidencial colombiano, muere dos meses después de ser asesinado. Reuters.
22. Roberts, K. M. (2022). Populismo y crisis política en América Latina: el doble desafío de la inclusión y la inestabilidad. *Annual Review of Political Science*, 25, 175–193.
23. Rosanvallon, P. (2008). *La contrademocracia: La política en la era de la desconfianza*. Barcelona: Manantial/CUP.
24. Taggart, P. (2000). *Populismo*. Buckingham: Open University Press.
25. Diálogo. (s.f.). Daniel Noboa Azin (perfil de experto). *theDialogue.org*.
26. Wikipedia. (2025). Daniel Noboa. (Entrada actualizada). Wikipedia.
27. Wikipedia. (2025). Gustavo Petro. (Entrada actualizada). Wikipedia.
28. Wikipedia. (2025). Jair Bolsonaro. (Entrada actualizada). Wikipedia.
29. Wikipedia. (2025). Keiko Fujimori. (Entrada actualizada). Wikipedia.
30. Wikipedia. (2025). Presidencia de Javier Milei. (Entrada actualizada). Wikipedia.
31. Wikipedia. (2025). Presidencia de Luis Lacalle Pou. (Entrada actualizada). Wikipedia.
32. Wikipedia. (2025). Renovación Popular. (Entrada actualizada). Wikipedia.
33. Weyland, K. (2001). El populismo como estrategia política. *Comparative Politics*, 34(1), 1–22.
34. Zúñiga, C. (2021). Populismo de clase media en América Latina: Nuevas expresiones políticas en el siglo XXI. *Revista Latinoamericana de Sociología Política*, 12(1), 89–115.

ESE SILENCIOSO PRIMER AMOR (MICRORRELATO).

Por Andrés Fornells (España).

Escrito por nuestro amigo Andrés y que muestra algo hermoso...



De mi casa a la suya había justo 391 pasos. Los había contado infinidad de veces. Escondido en un portal, protegido por la oscuridad de la noche, yo esperaba el tiempo que hiciera falta para poder verla a la luz de una farola cercana, cuando ella llegara de la academia de inglés a la que asistía, a menudo acompañada de su hermana mayor. Cuanto yo más gozaba viéndola era cuando ella llegaba sola. Estas veces, como que yo experimentaba la ilusión de sentirla más cercana.

Yo no iba a la iglesia (mi familia no era creyente, la suya sí lo era), pero los domingos por la mañana a la misa de doce me apostaba cerca de la entrada del templo para poder contemplarla desde la distancia. Estaba todavía más hermosa vestida con otras ropas diferentes al uniforme azul oscuro que llevaban las niñas del colegio de monjas al que ella asistía.

A veces tenía la dicha de que ella me dirigiese una mirada indiferente. Una mirada indiferente que para mí, viniendo de su persona, tontamente me alegraba el corazón. Es tan bello y, a la vez, tan doloroso, amar aunque no te correspondan.

Su padre era militar. Lo destinaron a otra ciudad y se llevó a toda la familia con él. Y yo arrastré mucho tiempo el pesar de que ella se hubiese quedado sin saber hasta qué punto yo la amaba y lo mucho que sufrí por su pérdida.

A ciertas edades está muy descompensada la capacidad de amar con el coraje de manifestarlo. A ciertas edades una nimiedad puede ser una tragedia. A ciertas edades se puede amar infinitamente más de lo que se debiera. A ciertas edades se aprende, demasiado pronto, que el amor y el dolor, a menudo, caminan juntos. Me quedará de ella, hasta que muera, su nombre y una sonrisa que cierta mañana, en la misma puerta de la iglesia, yo creí me había dirigido a mí. ¡Mari!

LOS AÑOS ROJOS.

Por María Luz Crevoisier (Perú).

Narradora

El perro, otra vez con ese aullido que me da escalofríos. ¿La veré?- ¿Será su alma atormentada la que vaga por la casa?-Esta casa maldita desde el día que apareció aquel hombre para perturbar nuestra paz y sustraerle la voluntad. O quizá fue como él dijo- ella lo encadenó a su vida haciendo que los dos se precipitaran al despeñadero, al barranco, como este que se divisa desde la parte más alta de la casona sumida en sombras a partir del día que alguien, quién?-le disparó cuando ingresaba a la iglesia de la Cruz, después de llamarla desde alguna parte del parque.

El mar, esa bella extensión de plata verduzca que se extiende más allá de la Alameda Castilla, sobrecoge a esta hora por su silencio de olas mansas. Son las dos de la madrugada, pero para mí será siempre ese mediodía trágico cuando vino Don Marcos, el dueño del restaurante, para dar aviso de la muerte de Aurora en el atrio de la iglesia. Nunca olvidaré a

su madre, mi prima Susana, que salió corriendo por el portón que da a la calle Melgar, llorando a gritos. Rosita la soltera, como llamábamos por cariño a la anciana profesora que vivía al frente, se le unió en la carrera, lo mismo que miss Elizabeth, la inglesa que preparaba los mejores budines en las fiestas navideñas. Sólo faltaban Andrés, el padre de Aurora y el hermano, asesinados ambos por los terroristas en las minas de Yauli, allá por las alturas de Tarma, cuatro años antes. Eran los años rojos y el Perú vivía la peor de las guerras porque no se sabía quién era el enemigo y por dónde atacaría.

La familia Solís, fue una de las primeras que habitaron Barranco desde su fundación en 1860 con el nombre de San José de Sulco, siendo parientes de Don Pedro Bustamante, su primer alcalde. Los descendientes emparentaron con otras familias como los Dasso e hicieron gran amistad con el gringo James Mathinson, constructor del pintoresco malecón, en terrenos donados por él.

Durante el oncenio, participaron activamente en la vida social barranquina y Leonora Solís Argandoña, abuela de Aurora, fue elegida reina de los carnavales en diferentes ocasiones, brillando por su belleza y donosura en las fiestas que se realizaban en esta antigua aldea de pescadores. La señora Leonora, también destacó en los bailes del hotel Bolívar, especialmente en aquel de 1924, fecha de su inauguración, que se realizó celebrando el centenario de la Batalla de Ayacucho.

Con los años, especialmente a la caída de Leguía, se opacó la prestancia de esta familia y solo a través del matrimonio del último de los Solís, Andrés, con la hija de un rico minero de Yauli se pudo rehacer parte de la fortuna, pero su asesinato y la de su hijo, quebró toda esperanza de volver a ser lo que fueron en el pasado.

Aurora tenía diecisiete años cuando quedó huérfana de padre. Era alta, delgada y de un hermoso cabello castaño que nunca permitió creciera más allá de los hombros, pues decía, era una moda huachafa tenerlo largo. Llamaba la atención, tanto por su figura como por la manera de caminar, tan semejante al de la abuela y como ella, poseía una gracia sin igual para bailar la marinera limeña.

Aurora y María, la hermana menor, el patito feo de la familia, aunque yo la prefería, pues además de inteligente era muy emprendedora; formaban un dúo inseparable.

Aurora, era una líder innata desde los años de colegio, pues le encantaba discutir diversos temas y en la universidad, se formaban grupos alrededor suyo para escuchar sus opiniones, además tocaba el piano como una consumada ejecutante lo que la convertía en el centro de atención. Amaba el rock y ahora en su cuarto que quedó cerrado para siempre, descubro sus casettes de Soda Stereo, el flaco Spineta, los Hombres G, al mismo tiempo que los clásicos como Kurt Cobain, The Rollingstone, en una suerte de conjunción infinita.

Fue precisamente durante una presentación de Row Steward cuando conoció al hombre que la marcaría y desde entonces intercambiaron gustos, lecturas y rarísimo en ella, se volvió callada, además de dejarse crecer el cabello que le llegó casi hasta la cintura, cuando la mataron. Ni María, su gran compinche en el pasado, podía adivinar lo que sentía, aunque a veces la sorprendimos llorando y haciendo o contestando llamadas misteriosas.

Me pregunto ahora, por qué no hicimos más. Estoy segura que nos paralizaba su mirada dura o, lo confieso con pena, cierto rencor por esa altivez que mostraba ante nuestra preocupación, la que finalmente se convirtió en indiferencia. Leo con dolor su diario donde

hay citas misteriosas: “Toda mi vida y mis amores pasados habían sido falsos y difusos y llenos de necia desventura...Pero ahora se corregía el error y todo se hacía de otra manera, se haría todo bien” (1).

Presiento que debió sufrir muchísimo en esa metamorfosis donde ella era la víctima y su torturador al mismo tiempo. Solo una vez le dijo de manera confidencial a su amiga Isabel, que las cosas ya no eran como antes y debían modificarse a cualquier precio. Otra, a María, que no entendía al mundo y menos por qué su padre, tan bueno, tan trabajador, podía ser considerado como un explotador- y según ellos-ahora ya sabemos quiénes eran ellos- hicieron bien en ajusticiarlo.

Lo peor sucedió una noche, cuando presa de uno de sus frecuentes ataques de nervios, se golpeó la cabeza contra la pared gritando que estaba perdida, irremediablemente perdida, pues amaba a alguien que no era como los otros y podía llevarla al abismo. Hubo que llamar al Dr Eguren para que le administrara un sedante, con lo que consiguió dormir luego de largos períodos de insomnio. Después de este episodio no volvió nunca más a sus clases en la universidad y se dedicó a vagar por el malecón en compañía de Savoy, el pastor alemán que cada noche me despierta con sus tristes aullidos- o a realizar paseos prolongados hasta Chorrillos, escuchar una y otra vez a Serati cantando La Ciudad de la Furia, a Los Prisioneros o a ese Jim Hendrick que me ponía los pelos de punta, o cuando aporreaba el piano con un triste lamento que llamaba blue, composición del músico ciego Ray y que aún se escucha cuando se acerca un aniversario más de su trágica muerte.

Este período de relativa paz, no duró mucho; recuerdo aquella mañana cuando regresó muy agitada de su último paseo y se encerró todo el día en su cuarto, sin probar bocado. Su madre estaba desesperada y sin saber qué hacer ni qué actitud tomar, entonces le aconsejé que hablara con el Padre Pedro, el nuevo párroco de la iglesia de la Cruz y muy lúcido en cuestiones juveniles. Parece que el joven sacerdote supo comprenderla, pues cuando volvió a casa, estaba relativamente calmada, como resignada. María había concluido sus estudios profesionales y se marchó al Brasil, para seguir una maestría. La despedida entre las hermanas no pudo ser más triste ese día de llovizna invernal, pero lo peor estaba por suceder.



Nunca se supo qué pasó por el ánimo de Aurora aquel día cuando se decidió acudir a Misa después de tanto tiempo. Era un domingo de vientos marinos y hacía más frío que de costumbre, pero se levantó temprano con una alegría entre extraña y melancólica y se fue sola, a esa cita con la muerte.

Dicen que acababa de subir las escalinatas cuando algo o alguien la distrajo y volviendo la cabeza hacia el parque, cayó de bruces después de escucharse dos disparos, que según algunos partieron desde la hermosa estatua que adorna la placita y según otros, desde un auto en marcha. Cayó sin un gemido, envuelta en su saco azul y testigos que se le acercaron para auxiliarla, aseguran que la vieron sonreír, antes de cerrar los ojos.

Hasta hoy, no se ha podido identificar a sus asesinos, pero yo creo que fueron ellos, los compañeros del hombre, que fue detenido como principal sospechoso y por ser miembro del aparato de apoyo de Sendero. El declaró en la delegación policial que los “camaradas”, no estaban de acuerdo con aquella relación, pues ella jamás quiso colaborar con los terroristas. Entendía sus razones y las respetaba y yo me pregunto, ¿cómo podía ser cómplice de tanto horror, una criatura como ella, tan amante de la vida, la belleza y el amor? Pecados imperdonables que se lo cobraron con la muerte. El hombre también murió, pero en la cárcel y en extrañas circunstancias. Cuando un lejano tío reclamó su cadáver, descubrió un tatuaje a un costado del pecho, con el nombre de Aurora.

Después, esta casa quedó vacía, ya que mi prima Susana se marchó al Brasil junto con María, pero la casona no descansa. Por sus largos corredores y altillos a medio demoler, en donde se filtran el viento y la tristeza, se escuchan voces y el blue de Ray que Aurora interpretaba al piano, mezcladas con los desesperantes aullidos de Savoy, muerto hace mucho sobre la tumba de su ama y es por ello que la residencia ha quedado abandonada y donde solamente yo, su tía, existo como un fantasma del recuerdo.

(1).- Herman Hesse-El Lobo Estepario.

ELLA O YO.

Por Yanni Tugores (Uruguay).



Ella camina por la orilla de la playa. Una túnica negra le cubre los pies. Arrastra algo pesado en su mano derecha. Camina de un extremo al otro y a mitad del recorrido se detiene. Levanta su cabeza y me observa. Solo distingo su silueta negra, su rostro enmarcado en una capucha, y sus ojos solo son cuencos blancos y vacíos que me miran fijamente.

¿Tiene rostro? No lo sé. No logro distinguir con claridad, estoy detrás del ventanal de mi apartamento en un noveno piso.

Todas las noches la misma rutina: camina de un lado al otro, se detiene, me observa y continúa.

Afuera es verano pero aquí, dentro de mí, hace mucho frío. Me canso de mirarla. Giro mi silla y me dirijo al dormitorio. Me acuesto y me cubro con una manta tejida de cuadrados de crochet multicolores que heredé de mamá. Al fin logro dormirme.

Amanece. El sol majestuoso se posa en mi cama. Intento abrir mis ojos. No puedo. Algo enturbia mi pecho y sella mis párpados. Estiro mis manos hasta alcanzar la silla. Me incorporo del lecho y a ciegas tomo mis piernas y las bajo. Logro sentarme. Tiro de la manta y me cubro. Conozco bien la casa, no necesito mis ojos para recorrerla.

El frío es cada vez más intenso. Me dirijo hacia el ventanal y corro las cortinas. Puedo sentir el sol invadiendo mi cuerpo, pero no logro calentarme.

No tengo apetito ni ganas de hacer nada. Un olor nauseabundo se filtra en mis fosas nasales. Seguro que son las heces de la gata que no he podido limpiar. ¿Qué puedo hacer si no veo nada? “No importa, pienso, ya lo limpiaré”.

Decido quedarme allí, inmóvil, esperando. Mimí, la gata, salta en mi regazo, maúlla y ronronea.

Abro el ventanal y salgo al balcón, obviamente el animal se va. Ni idea de adónde fue. Pero siempre regresa. No me preocupo.

Percibo que poco a poco se va el día complacido.

Mi olfato se impregna de sal, mis oídos del vaivén de las olas y de las risas de los enamorados que dejan la playa. Siento una luz brillante recorrer mi cuerpo, entonces sé que hay luna llena.

Es extraño ya no tengo frío. Por el contrario un intenso calor me sofoca. Siento que alguien toma mi mano y me incorpora. Puedo sentir el agua en mis pies. Toca mi rostro y abro mis ojos. Estoy caminando junto a ella por la orilla del mar. La miro detenidamente. Sus ojos ya no son solo cuencos vacíos y blancos, ahora se ven enormes, rojos y un halo de fuego rodea su cuerpo.

Ahora entiendo, viene a buscarme, me arrastra con ella pero... ¿Adónde?

El calor se hace más intenso. Yo no he sido mala.

-¡No, no! ¡Por favor, déjame!

Forcejeo y logro soltarme de su mano. Me sumerjo en el mar y nado y nado hasta que no hago pie. ¿No hago pie? ¡Sí, mis piernas se mueven, puedo nadar!

Ahora mis ojos ven con claridad. Sabía que había luna llena. Que bello paisaje. El agua parece estar cubierta por noctilucas destellando su luz. Mi cuerpo desnudo, se cubre con esos destellos. ¡Qué placer!

Nado hasta la orilla y salgo. Aún no puedo creer que esté caminando. Me tiendo boca arriba sobre la arena y observo. Mi piel esta tersa y mi pelo recobró el color del trigo. Mis senos lucen turgentes y en mis extremidades, no se percibe ninguna arruga. ¡Soy joven otra vez! Me acerco a la orilla y miro mi silueta, en el espejo que la luna me regala. Estoy desnuda, debo regresar. Antes tendré que secarme pero... ¿Cómo?

La playa está desierta entonces decido caminar de un extremo al otro.

A mitad del recorrido me detengo. Levanto mi mirada y veo la figura de una anciana en una silla de ruedas que me está mirando.

Al bajar mi rostro, una túnica negra me cubre todo el cuerpo. Comienzo a caminar en la playa de una punta a la otra, mientras mi mano derecha arrastra, una pesada guadaña.

UNA LÍRICA OFRENDA CON VALIOSAS ARISTAS PARA QUIEN LA ENTIENDA.

Por Juan Guillermo Carpio Muñoz (Perú).



Cortesía de nuestra amiga, la escritora venezolana, Maigualida Pérez Gonzáles de ANÉCDOTAS HISTÓRICA (En las citas textuales de esta obra se respeta la ortografía de los originales).

Enseguida les ofrezco en toda su extensión la Ofrenda Lírica que el Dr. Alberto Ballón Landa pronunció en la proclamación como Reina de la Belleza de Teresa Ricketts Olivares, entre otras razones porque: nos da una idea cabal sobre los valores femeninos que se

estimaban a mediados del siglo XX en nuestra ciudad; porque nos da riquísima información sobre las más destacadas representantes *mistianas* del bello sexo en épocas pasadas; sobre las más destacadas reinas de belleza que tuvo Arequipa entre 1912 (año en que se hizo el primer certamen de belleza en nuestro medio, según el autor) y 1949; y, claro está, para que se valore la elegante oratoria romántica y lírica que estaba en uso en esa época, dicha por el poeta y jurista Alberto Ballón Landa, quien nació el 23 de enero de 1885 en Arequipa, en el hogar de Juan Guillermo Ballón y María Landa de Ballón, tronco de una respetable familia arequipeña:

Dilectas mujeres de la Villa Hermosa: Desde el país lejano de mis ensueños, traigo ante vosotras que estáis personificadas en la belleza dulce y sin par, de Teresa de Arequipa, el ánfora plena de mis emociones para volcarla en los umbrales de vuestra ciudad romántica y luminosa, gallarda y libertaria. Hija predilecta de nuestras montañas de color violeta, de frente nevada y de corazón de fuego. Hija mimada de la ciudad, cuatro veces centenaria, que sirvió de fragua y de crisol para alear las razas bronceas y apacibles del teocrático Inca Maita Capac y las razas rutilantes y aceradas del magnífico señor don Garcí Manuel de Carbajal.

Señor Prefecto del Departamento, austero representante del Gobierno de la Patria.

Señor Alcalde, en cuyas manos esforzadas flamean los pendones mistianos de la ciudadanía.

Mujeres del Perú enaltecidas en el idioma

El Concejo Provincial, en quien se encarnan las esencias vitales de nuestro pueblo inmortal; la Universidad Nacional de San Agustín y el Espíritu del Arte que traducen los valores imponderables de la Cultura; y la Corporación Nacional de Turismo, nueva forma de vida, nueva actividad difusora de la técnica y la civilización contemporánea, se han agrupado transitoriamente, para encauzar la inquietud estética en la exaltación de la mujer arequipeña, suma y compendio de los ritmos musicales, de la línea, del color y de las vibraciones poemáticas del alma del terruño. Y esos rectores del sentimiento colectivo, han dispuesto que en las canteras de mis palabras, ardorosamente labre el arco de triunfo por el que avance en toda su magnificencia, la Reina de la Belleza. / Por eso, quebrantando la liturgia profana de uso en estas ceremonias pomposas en que se rinde culto a la Belleza Femenina, no presenta la ofrenda lírica un bardo de los que sepan hollar las cumbres de la fama; un maestro de elocuencia, capaz de arrebatar a las multitudes, ni un pensador que con su lumbré bañe los caminos recorridos y las trochas del porvenir; viene al alcázar de la juventud el viejo abuelo que con los ojos velados por la ternura, levanta en sus brazos temblorosos el tesoro maravilloso de la netezuela engreída y primorosa. Y al celebrar el aniversario natal de la Madre Tierra y la coronación de la hija preclara de su hermosura en vez de las cadencias magistrales de quienes están acostumbrados a dialogar con el Hombre, con la Naturaleza y con Dios vendrán arropadas en mi voz cálida las resonancias de los siglos que pasan cabalgando en los lomos de la cordilleras. Percibiréis, quizás, el eco de los clarines anunciadores de la grandeza del futuro.

Yo no podía eludir esta misión que por su trascendencia me agobia y que por su significado me reconforta; porque al elogiar a la mujer de nuestros lares, estoy elogiando a vuestras madres y a vuestras esposas, a vuestras hijas y a vuestras novias; estoy elogiando a las mujeres del Perú, de la América y del mundo. Yo no podía rehuir el mandato porque al cantar a la Soberana juvenil de la belleza, anciana, a mi esposa dormida para siempre y a mis hijas que alimentan mi corazón. Nuestra tierra es tierra de embrujo. Es tierra de

leyenda. Vinieron las huestes incas, serpenteando en las laderas, cargando sobre sus hombros las andas de oro del Hijo del Sol y venciendo, quizás, la ciudadela de las altas márgenes del río Yura y la de Churajón. Rubricaron los petroglifos del camino que guardaban en secreto, los enigmas de alguna raza prehistórica y quisieron quedarse aquí, y alegres se quedaron. Y con sus cuerpos musculosos, con su piel tostada por el cierzo y con aires vistosos, se extendieron por las quebradas fingiendo cañas de maíz en flor. Y sus capitanes fornidos, con sus flechas de chonta diseñaron y trazaron la choza y el terrazgo primitivo.

Se sucedieron los tiempos y los recios soldados, en cuyas venas corría la sangre del Cid y de Pelayo, desde las espumas del Océano trasmontaron la geografía hasta las nieves andinas; y como esta tierra es tierra de encantamiento y embrujo, quisieron quedarse aquí y alborozados se quedaron. Esta tierra hospitalaria recibe con sus brazos abiertos de sus montes gigantescos y rocosos a todos los hombres de buena voluntad. / Sobre el escabel del luminar del día, plantaron la Cruz de la redención. Clavaron la lanza junto a la choza; y debajo de la coraza férrea, trajeron para la fiesta azorada la rosa encarnada de un corazón. Los campos se poblaron de aventureros sórdidos y aviesos, de hidalgos de lato coturno, de frailes doctrineros y de hombres doctos en ciencia y en virtud. Arequipa se transfiguró en un foco de irradiaciones étnicas y de sus dominios costaneros partieron Mizer Francisco y Pedro de Valdivia a la conquista del Sur. La ciudad, desde el fondo de la quebrada, fue escalando los flancos de las colinas, empujada por los estímulos del ambiente y por la voluntad de los hombres. Y surgieron al través de su historia jurisconsultos, estadistas, políticos y guerreros, músicos, pintores y poetas, periodistas y maestros.

Y paralelamente con ellos, las mujeres esclarecidas por la inteligencia y la virtud, por la belleza del cuerpo y por la belleza del espíritu. María Nieves y Bustamante es, en mi concepto, la más alta figura de la intelectualidad femenina. Despide luz y claridad inefables por la nobleza de su ingenio peregrino y por la limpieza inmaculada de sus virtudes. Nos cuenta la tradición, ya que no las páginas históricas, quiénes fueron las damas que por la armonía viviente de sus rasgos somáticos y espirituales causaron más acentuada impresión en la vida de la sociedad mistiana. / En los últimos días del Virreinato, una colegiala de quince abriles, garrida y arrogante, inspiró amor inextinguible y profundo a un adolescente en quien ardía la llama del genio. Ese amor fue correspondido, pero cuando el poeta llegaba a las rejas floridas de la ventana, para oír de los labios de su amada la aceptación de la declaración amorosa que en esos tiempos era de estilo, por una reacción pudorosa, explicable en las lejanías del romanticismo, ella cerraba, nerviosa, la ventana anegándose en lágrimas y el poeta se alejaba dando a la inmortalidad sus quejas en las notas de un yaraví. / Muchos años después del martirio de Melgar, Silvia conoció a don Manuel Amat y León, Coronel de los Ejércitos patriotas y uno de los forjadores de la Academia Lauretana, con quien contrajo matrimonio del que brotó una estirpe caballerosa y respetable.

En los días de la República formaron constelación brillante de bellas arequipeñas innúmeras damas de las que cito los nombres que al azar ha recogido mi memoria. Doña Cipriana de la Torre, esposa del Presidente don Manuel Ignacio de Vivanco; Panchita Diez Canseco, esposa del Mariscal Castilla, Da. Magdalena Ugarteche que casó con el Presidente don Mariano Ignacio Prado; Da. Mercedes Diez Canseco casada con el señor Mariano Belaúnde. Y en tiempos recientes, aunque es muy difícil contar los luceros de nuestros cielos y las flores de nuestros vergeles, citemos siquiera “La Estrella del Sur” doña María de Rivero de León Prado; a la “Linda Raquel”, doña Raquel Zumarán de

Barrón, doña Celia Marcó del Pont de Zereceda, doña María Aragón de Cueto, doña Teresa Chávez Velando de Blaisdell, doña Julia Valcárcel de Roberts, doña Manuelita Valcárcel de Casabonne... A partir de 1912, se inician los reinados con Irma Guinassi Morán, hoy señora de Belaúnde; en 1915 fue elegida Reina de los estudiantes universitarios Teresa Olivares Marcó del Pont, actualmente señora de Ricketts y egregia fundadora de una dinastía de distinción, ya que es la madre de Teresa a quien fervorosos aclamamos. Doris Yriberri Gibson, señora de Rivera Schreiber, que voló prematuramente como un efluvio al paraíso de los escogidos, dejó el sello de su prestancia, de su bondad y de su belleza, a manera de una pincelada del Tiziano, en los juegos florales y en el reinado de 1923. A través de los oropeles carnavalescos y de las ficciones de tronos regios y altezas de Primavera y del Trabajo, los historiadores deberán escribir los nombres de quienes representaban la gracia, el encanto y la elegancia de las mujeres de Arequipa, y que proclamadas por el voto popular, fueron entre otras: Carolina Bustamante Ordóñez (de Llosa); Carmen García Bustamante (de Heineberg); Elsa Lira Gámez (de Dammert); Carmen Rivera Velando (de Olivares); Blanca Tejeda Pacheco; Eloísa Rivera Delgado (de Gálvez); Teresa Harsem Portugal (de Pedraglio); Beatriz Forga; Lourdes Cornejo Ibáñez (de Vizcarra); Emilia Llosa (de Rey de Castro); Maruja Talavera Doering (de Campos); Olga Ballón Landa (de Muñoz Nájara); Carmela Cáceres Somocurcio (de López de Romaña); Rosa Polar Ugarteche (de Soto de la Jara); Guillermina Córdova F. D. (de Ballón Landa); Yolanda Krateil San Martín; Teresa Chocano Marina y muchas otras damas elegidas en los Clubs y en los Teatros. Refiriéndose a la mujer arequipeña, Felipe II la comparaba a las matronas romanas y Buenaventura Travada y Córdova, Samuel Haig y Jorge Polar coinciden en que sus encantos son como el resplandor de sus espiritualidades, los esplendorosos de lo verdadero que diría Platón y el hálito suave de la bondad en el criterio de Aristóteles. / Decía Travada que son recatadas sin artificio, honestas sin melindres, discretas sin bachillería y hermosas sin vanidad. Haig piensa que tiene poder de fascinación por lo que en menos de doce años, de veinte miembros de la Colonia inglesa más de la mitad de ellos contrajeron matrimonio con damas de este suelo; Polar manifiesta que su belleza es belleza de expresión porque proviene del alma, principalmente y que su tipo moral es de perfiles tan definidos que les permite ser fuertes en la adversidad sin dejar de ser tiernas. Los títulos de la ciudad, fidelísima, heroica, muy noble y muy leal, son el blasón grabado en la cuna de la mujer arequipeña. Son títulos que le corresponden. Ha nacido para el hogar único y el matrimonio vitalicio. Parece que su dignidad y su catolicidad fueran incompatibles con la regresiva institución del repudio y con la disolución legal de la familia. Esa institución pasadista, anterior a la monogamia frente a su sentido ético, le advierte el peligro de favorecer a la poligamia, a la poliandria y a la promiscuidad de las hordas primitivas que superó el cristianismo. La mujer dejó de ser el juguete de los caprichos y de las pasiones egoístas del hombre porque sus derechos y responsabilidades dentro del hogar son los mismos. / La mujer no sólo es madre de la especie sino también madre de la civilización.

Recordemos el precepto del Código de Manú en la India asombrosa, en donde la religión nace de los manantiales poéticos. No cesaré de repetir ese precepto: “No hieras ni con una flor a la mujer, aunque sea culpable de cien faltas”. / Jorge Polar decía que a la mujer, que es delicada e impresionable se le ha comunicado toda la poesía de nuestro paisaje. Nuestro paisaje no tiene los rigores sofocantes de los arenales desérticos ni la tesura extenuativa de la puna fría. Nieve y sol. Cimas y precipicios. Arroyuelos que en estiaje bajan de risco en risco zahareños como un acto de ciervos de cristal. Río que en las avenidas torrentosas que van de monte a monte se despeña desenfrenado como un corcel castaño de crines alborotadas y de belfos espumosos. Campesino texao que con sus candelillas encendidas

recorre los bordes de las acequias regadoras. Agua que camina descalza por los surcos. Jilgueros y trigales. El sonoro maizal de hojas de raso. Campanarios y palomas. La correspondencia armoniosa de las catedrales geológicas que son la obra de Dios y los encajes de piedra y de sillar de la arquitectura urbana que son la obra de los hombres. / Y así, la belleza femenina, en los avatares del pensamiento y de la sensibilidad artística, se considera el término y el remate de las fuerzas telúricas. En ella la continuidad de la historia. En ella, el acrecentamiento y el fulgor de las tradiciones que dan personalidad a los pueblos y como ella es fruto y es flor y como es un don divino, en ella, en la mujer, están las renovaciones y las esperanzas de la renovación de la existencia. Por eso están presentes, espiritualmente, rindiendo su pleitesía a la dulce y sin par Teresa de Arequipa, símbolo de belleza y de bondad, los poetas de todos los tiempos, los que dejaron colgadas sus liras y deshojaron como alguien dice, las campanas áureas de su corazón; y los poetas brillantes de las generaciones nuevas que traen a flor de labio y en las pupilas afiebradas la fuerza incontrastable de su juventud triunfal. Meditemos en la lección que nos legaron en Melgar, en Humachiri y Bonifaz, en las barricadas el alma es para Dios, la vida para la Patria y el corazón para la mujer. / Y entonemos un himno de gloria a la Blanca y Heroica Ciudad y a su bella y gentil Majestad. (El Deber, miércoles 17 de agosto de 1949).

Texao Arequipa y Mostajo. La Historia de un Pueblo y un Hombre Tomo IX. Págs. 136 – 140.

LOS PREGONEROS POSTREROS.

Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).

Poema que nos lleva al final de una época bella en las calles de Lima. La de los pregoneros que pudo disfrutar el autor.



LOS PREGONEROS POSTREROS

*Tarde calurosa y con olor a grama
atentos los pequeños
espera que te espera
dábamos saltos de felicidad
al escuchar los cascabeles
y el cornetín del heladero
que sobre potro chivillo
jalaba su multicolor carretilla
donde los deliciosos helados
de lúcumas y vainilla
los vendía en tremendos barquillos
por las calles
cerca a la hacienda de Chacarilla.*

*En casa de los tíos
transversal de La Colmena
muy cerca al centro de Lima
pasado el almuerzo
y como postre divino
ya desde un par de cuadras
resonaba el pregón del sanguitero
anunciando la llegada
del moreno de Malambito
cuyo cántico singular
era simplemente
sanguitooooo....qué delicia saborearlo
despachado sobre papel manteca
lo consumíamos hasta lamernos los dedos.*

*Luego del lonche al atardecer
en canastas de paja
muy bien envueltos en bolsitas
a grito pelao aparecía por la esquina
la familia del Rímac con su tradicional
“revolución caliente
pa’ rechinar los dientes
azúcar clavo y canela
pa’ rechinar la muela”
y bien que rechinaban ...*

*Los sábados en la noche
y domingos por la mañana
a ritmo de festejo y landó
las morenas zandungueras
ofrecían en su panca envueltos
diz que desde Chíncha traídos
dígase realmente
de bajo el puente o La Victoria
los riquísimos tamales criollos
de chancho o de pollo.*

*Durante los días de semana
muy temprano
mucho antes de levantarnos
en asno o en caballo
en carretilla o triciclo
nunca dejó de llegar
el lecherooooo...
ofreciendo la leche fresca en porongos
la que se hervía de inmediato
y guardaba luego una parte
para hacer leche vinagre y requesón
años más tarde ya en camioneta
el porongo se transformó en botellas
tapadas con cartones redondos
que guardábamos para jugar
en el colegio o en el barrio.*

*En verano no faltaba
mientras quemaba el sol
el raspadillero y el chupetero
y en la hora vespertina y en la noche
qué rico era tomarse un emoliente
con su limón
y muy caliente.*

*Estos fueron los últimos pregoneros
que con el zapatero remendón
el afilador
el ropavejero
y el compra botellas
dejaron en nuestras retinas y oídos
los vestigios postreros*

*de la Lima antigua
que se fue finalmente
por los años cincuenta.*
